

Facultad de Ciencias Sociales y Humanística



TITULO:

Acciones de promoción para los espacios de la Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculos “Rafael Lay” de Cienfuegos.

Tesis en opción al grado académico de Licenciada en Estudios Socioculturales

Autora: Francis de las Nieves Tamayo Cabrera

Tutor: Msc. Giraldo Pérez Calderón

Año 57 de La Revolución

2015

DEDICATORIA:

Este trabajo lo dedico:

A la Revolución por las oportunidades que me ha dado

A mis profesores por sus enseñanzas

A mi familia por el apoyo brindado en todos estos años

Agradecimientos

Muy difícil resulta la redacción de estas palabras siempre temiendo olvidar involuntariamente a todas aquellas personas que de una forma u otra me han ayudado a lo largo de mi carrera y particularmente durante la realización de esta investigación.

A todas esas personas que de veras me quieren y ayudaron en todo cuanto les fue posible mi eterno agradecimiento.

A mis padres y mi hermano por ser inspiración y sostén.

A mi esposo por el milagro de su existencia y el regalo de su amor.

A mi abuela y mi tía por animarme en cada paso.

A mi tutor por sus oportunas orientaciones.

A mi jefe por su apoyo incondicional.

A mis compañeros de trabajo.

“Más bello que la luz del Sol sobre la tierra es la de una buena acción sobre el rostro del bueno, la luz de los buenos se parece a la luz de las estrellas.”

José Martí.

RESUMEN

Dentro de la política cultural del estado cubano, esta el fomentar el consumo de bienes culturales o productos con valor simbólico de forma general, a diversos sectores sociales, acorde a las necesidades de los individuos, tanto dentro de la comunidad como al turismo nacional e internacional, así como a la población en toda su extensión.

La Empresa Comercializadora de la Música y los espectáculos (EPCME) "Rafael Lay" es un representante de dicha función social, que permite asimilar el funcionamiento a corto, mediano y largo plazo que exige la música cubana. La edificación que presentamos en este trabajo es parte del esfuerzo que se realiza en toda la ciudad por la conservación, restauración y re funcionalización de edificaciones en beneficio social. Este local fue remodelado de forma capital, por lo que ha pasado a jugar un nuevo rol con respecto al momento histórico que se vive, donde debe asegurar el consumo cultural acorde a las expectativas del pueblo cienfueguero que asiste a los espacios culturales de la ciudad, donde prestan servicio los artistas y unidades artísticas pertenecientes a su catalogo. Sin embargo esto no sucede con los espacios propios de la referida institución. Se ha observado que los espacio culturales que están ubicados dentro del mismo, dígase la sala de concierto y el patio, los cuales fueron diseñados para la producción artística musical y otras actividades culturales, se hayan subutilizadas, sirviendo en escasas ocasiones para la presentación de agrupaciones de pequeño formato o para audiciones de unidades artísticas. La importancia de esta investigación se desprende de la imperiosa necesidad de realizar estudios que se dediquen a analizar los procesos que se generan a partir de la recreación y el empleo del tiempo libre, la elevación del nivel cultura y su irrefutable influencia para las nuevas condiciones socioeconómicas y cambios sociales, por tanto, se requiere necesariamente de un plan de acciones destinado a suplir los intereses de la comunidad, así como al turismo tanto internacional como nacional, siendo empleado otros estudios desde metodologías como la observación. No obstante se considera que la aportación del presente trabajo suple un vacío teórico importante, por lo que urge socializar con estas ideas a todos los niveles.

INDICE

Exergo.

Dedicatoria.

Agradecimientos

Resumen.

Summary.

Índice.

INTRODUCCION. 11

CAPITULO 1- Fundamentación Teórica.....	19
1.1 – Política Cultural.....	19
1.2 - Institución.....	20
1.3 - Espacio Cultural.....	21
1.4 - Consumo Cultural.....	31
1.5 - Promoción Cultural.....	51
1.5.1- Lectura e Interpretación del Patrimonio Cultural. Clasificación.....	59
1.5.2- Líneas de acción de la Promoción Cultural.....	60
1.5.3- Programación Cultural.....	61
1.6- Perspectiva Sociocultural de la Promoción Cultural.....	65
CAPITULO 2- FUNDAMENTACION METODOLOGICA.	
2.1- Tipo de estudio.....	65
2.2- Método de investigación utilizado. Método cualitativo.....	66
2.2.1- Investigación acción.....	67
2.2.2- Situación problemica.....	68
2.3- Problema de investigación.....	69
2.4- Técnica de recogida de información.....	70
2.5- Acceso al campo.....	70
2.6- Estrategia de recogida de información.....	71
2.7- Etapas de la investigación.....	78
2.8- Estrategia de análisis de la investigación.....	78

2.8.1- Triangulación de los datos obtenidos. Resultados.....	79
2.9- Criterios de rigor y validez.....	80
CAPITULO 3- ANALISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	
3.1- Breve síntesis biográfica. Antecedentes.....	82
3.2- Caracterización de la Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculo (EPCME) "Rafael lay" Cienfuegos.....	85
3.2.1-Objeto Social (Resumen).....	86
3.3- Forma organizativa.....	87
3.4- Principales clientes.....	87
3.5-Plan de acciones.....	88
3.6- Evaluación de la propuesta.....	92
Conclusiones.....	93
Recomendaciones.....	94
Bibliografía.....	96
Anexos.....	98

Introducción

La promoción cultural como instrumento de las políticas culturales, fomenta el consumo de bienes culturales o productos con valor simbólico de forma general, a diversos sectores sociales, de una forma planificada y con una dosificación acorde a las necesidades individuales y grupales, en congruencia con las orientaciones, lineamientos y objetivos contemplados en las políticas culturales, las que responden igualmente a los intereses de quienes las diseñan, supuestamente, con el concurso de sus destinatarios.

Es mediante los Programas de Desarrollo Cultural que dichas políticas se instrumentan a través del sistema de instituciones, áreas y direcciones territoriales, hallando en la promoción un proceso intermedio, a la vez que imprescindible para la realización de su finalidad en el plano objetivo.

La revolución ha creado un marco jurídico y un sistema institucional que potencie el trabajo comunitario, dada la necesidad de transitar a formas constructivas y específicas de participación, encontrando las soluciones adecuadas que posibiliten resolver los conflictos de intereses a un nuevo nivel cualitativo y conservando la unidad del pueblo y la gobernabilidad de la sociedad.

Un nuevo sentido de la participación que parta desde abajo, en la perspectiva de construir el poder desde las bases, implica en lo que se requiere al individuo, que se le sitúe en calidad de promotor de derechos y obligaciones, y no esencialmente como su destinatario privilegiado por su estado paternalista.

Patrimonio es producto de la aparición de la Historia como disciplina autónoma en la primera mitad del siglo XIX. Su origen, se remonta al siglo anterior, cuando se desarrolla una nueva filosofía de la historia (posibilitada por los ataques de los filósofos empiristas a las concepciones cartesianas). La Ilustración continuó profundizando en la renovación de la ciencia histórica, dotándola al mismo tiempo de sus contenidos más característicos como el desprecio por algunas épocas consideradas oscuras y una concepción uniforme de la naturaleza humana. Serán Rousseau y Herder los encargados de relativizar esos conceptos y, de esa manera, sentar las bases del nuevo edificio histórico del romanticismo cuya más completa configuración es la filosofía de la historia de Hegel y cuyos dos pilares fundamentales serán el historicismo y el nacionalismo (Hernando, 1995).

El historicismo supone la idea de que lo que ha sucedido en el pasado, con atención prioritaria a su ubicación espacio temporal, aclara y justifica los hechos históricos y, sobre todo, explica el presente al considerarse a éste como el último eslabón de ese largo proceso evolutivo. De esa manera la coherencia interna de cada civilización y de cada sociedad es total: no hay desarmonía entre las prácticas espirituales y sus modelos políticos, ideológicos y religiosos, pero también es punto de referencia para un desarrollo posterior de la historia. En su versión minoritaria es una propuesta reaccionaria de vuelta a la sociedad del Antiguo Régimen, de vuelta a una re sacralización de la sociedad. Y en su versión dominante supone la consolidación del proyecto burgués, una estrategia contrarrevolucionaria de la burguesía que busca un nuevo consenso para cimentar el orden social, asustada tras 1815 por el avance de las ideas revolucionarias en las clases populares.

Para lo cual se apoya en el nacionalismo, se intenta reconstruir la historia de la nación, que gracias a la revolución liberal burguesa se constituye como unidad indivisible, basada en la raza, la lengua y la misma historia. Se busca en la historia el sentimiento de unidad nacional, asociado a valores como el sentimiento cristiano, el heroísmo, la libertad el patriotismo... y se encuentra generalmente en la edad media. Esos valores se encarnan en personajes históricos (en ese momento abundan las biografías), además cada uno de estos personajes históricos es la representación del genio colectivo. A través de desenterrar los acontecimientos más representativos en los que se plasman aquellos valores, se intenta configurar una memoria colectiva nacional. De ese modo el historicismo romántico sirve a los intereses del estado burgués y al mismo tiempo acomete la manipulación de la historia que tiene las conclusiones señaladas a priori.

De esa manera la noción de patrimonio, ésta viene a ser un instrumento más en esa búsqueda de identidad nacional, los Monumentos se constituyen en símbolos del espíritu del pueblo, en ejemplos de la manifestación de éste a lo largo de la historia, que ahora se encarna indisolublemente en el estado liberal burgués.

Las raíces de la cultura de la conservación, se encuentran, por tanto, en la sociedad occidental ilustrada, y en su inmediato producto, el Romanticismo, vinculadas al ya citado historicismo. Surge la conciencia social de que se vive en una época de transformación, que supone un corte radical respecto al pasado. Es esta conciencia de ruptura y discontinuidad la que estimula la aparición de una cultura de la preservación, que busca

mantener la memoria del pasado común, convertido en referencia cultural de la propia sociedad moderna. Como afirma Marc Gosse (1997): "la noción de patrimonio en el sentido moderno del término, es una invención de la Revolución francesa. Se trataba de proteger los testimonios de un tiempo cumplido, amenazado de destrucción y desaparición por la violencia revolucionaria, y de sacralizar las obras de substitución de la misma".

La inicial visión del Patrimonio va a ser muy reducida, limitada al campo estético, a la obra de arte singular, es el concepto de monumento (que equivale a lo "excepcional" en la naturaleza, donde reconocemos los conceptos de lo pintoresco o lo sublime).

La primera característica que define a los objetos patrimoniales será la de objeto bello, asociada a la concepción del arte definida en el siglo XVII en Francia, como consecuencia de la importancia que las artes plásticas habían adquirido desde el Renacimiento que separa al artista de los artesanos. La obra de arte se conserva a través del coleccionismo y del interés por lo clásico (griego y romano).

La otra gran característica para definir a los objetos patrimoniales es el concepto de antigüedad que surge de la conciencia de estar en una época nueva, con el desarrollo de la industrialización. Son estos dos conceptos los que se usan para definir el patrimonio a finales del XVIII y a principios del XIX, el concepto de antigüedad se asoció a los objetos de los imperios mediterráneos de la Antigüedad que se añadía al supuesto valor estético. (Se constituyen ahora las grandes colecciones creadas en función a este criterio y como consecuencia de la expansión colonial de las naciones industrializadas y que serán la base de los principales museos europeos).

Ya entrado el siglo XIX con el desarrollo del historicismo y la ampliación del concepto de belleza se valoraron también los objetos de la prehistoria y luego los de la edad media, lo que no impidió que se destruyeran una cantidad importante de bienes en este siglo. Es el momento de las restauraciones en estilo, en las que se reconstruye un edificio ideal, de las que ya hemos hablado, pero también de la valoración de la ruina, de la sacralización de la obra a la que no se puede tocar. Esta última concepción desarrollada en Inglaterra por Ruskin es solo aparentemente contradictoria con la reconstrucción en estilo, ya que responde en realidad a la misma ideología burguesa nacionalista, que convierte al gótico en símbolo nacional.

Posteriormente se van a añadir otras dos características al concepto de patrimonio (importantes para la apreciación del Patrimonio Industrial). La primera es la de objeto ^o12 testimonio de una época, que procede de la etnología que comenzó a valorar los objetos no artísticos de las sociedades no industriales. Y la otra es la de bien histórico como objeto de estudio, con la finalidad de comprender las sociedades del pasado, aportada por la arqueología, cuando ésta dejó de buscar solamente piezas de valor y empezó a usar los restos del pasado para estudiarlos e interpretarlos.

Pero será, sobre todo, en la segunda mitad del siglo , cuando el concepto de patrimonio histórico supere la idea del monumento del pasado, como obra de arte del genio humano, y se refiera a todo el conjunto de bienes que se refieren a la actividad humana. A partir de entonces ya no va a ser sólo el monumento el objeto central de atención de la conservación del Patrimonio y tampoco será la práctica restauradora el eje de toda política de intervención, como todavía se desprende de la carta de Atenas de 1931 y de la Carta de Venecia de 1964.

Es a partir de los años 60 y 70 cuando se produce en el ámbito internacional un vuelco en esta apreciación. Para Félix Benito Martín (1997) dicho cambio proviene en gran parte de los colectivos ciudadanos, profesionales y políticos cercanos al urbanismo y conocedores de la realidad y graves problemas que estaban surgiendo en los centros históricos de las principales ciudades. Tiende a romperse el aislacionismo clásico de la actividad de conservación del patrimonio y a integrarlo en las demás estrategias encaminadas al bienestar social y cultural de sus habitantes. Del mismo modo el interés se amplía del monumento al conjunto, donde se refleja de un modo más completo la huella de las civilizaciones humanas. Esto queda plasmado en la Carta de Amsterdam de 1975, donde se habla por primera vez de "Conservación Integrada", considerando inseparables la restauración material y la rehabilitación funcional, y en la Recomendación de Nairobi de 1976, verdadero código en materia de tratamiento de los conjuntos históricos en el que se apuesta por una visión moderna e integral del problema sobre la base del planeamiento urbanístico como instrumento técnico.

Recientemente el concepto se ha enriquecido aún más gracias a la aportación de zonas del planeta alejadas de la perspectiva occidental, en la conciencia creciente de que es la diversidad cultural del mundo el principal objeto del patrimonio cultural. Actualmente en la línea de lo ocurrido en los años 60 se amplía el concepto de bien cultural, hacia un

concepto más comprensivo del mismo, menos ligado a lo estrictamente arquitectónico y más a lo antropológico. Interesan aspectos como la arquitectura popular, el patrimonio industrial, rutas de comunicación e intercambios...

Esta ampliación conceptual conlleva una espacial: el ámbito de percepción del patrimonio sobrepasa el conjunto histórico (se habla ahora de rutas, canales o paisajes culturales), es decir una dimensión territorial. Esto no significa que todo haya de ser protegido y que, por tanto, no se puedan transformar los usos del territorio, sino que se debe planificar a escala territorial, analizando cual debe ser la estrategia de revitalización y cuáles son los respectivos niveles de protección (según el papel que desempeñan cada uno de los elementos en el funcionamiento general). Lo importante es que no se puede comprender el verdadero significado de los bienes culturales sino tenemos en cuenta el medio en el que están integrados.

Como afirma Salvador Forner "la tendencia es en este caso manifiestamente favorable: desde concepciones fundamentalmente artísticas -y en consecuencia enormemente subjetivas- del patrimonio como elemento-símbolo del pasado, que en su día dio origen a la política de protección y conservación de los monumentos nacionales, hemos desembocado en una extensión del contenido del concepto mucho más acorde con los intereses generales de una sociedad y con la responsabilidad de la misma, en tanto que transmisora de una herencia histórica que no puede dilapidarse" (1989,18).

Desde esta perspectiva se pueden estudiar todos los elementos que configuran la red urbana, tanto los monumentos singulares, como todo el patrimonio residencial y productivo (también el natural más o menos antropizado). Y, por tanto, también el patrimonio industrial. La creación, la divulgación, la participación, el público y la labor de las instituciones culturales están directamente relacionados con la promoción cultural.

El Centro Histórico Urbano de la Ciudad de Cienfuegos, declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, conforma el símbolo de la identidad física y espiritual de "La Perla del Sur", para los que la viven y disfrutan o para los que la visitan y quedan atrapados por siempre, en sus mágicas y encantadoras redes.

Ciudad de torres miradores, cúpulas, frontones y leones, que como guardianes coronan, custodian y perfilan la imagen citadina, elementos identitarios por excelencia, que junto al extenso patrimonio construido definen un ensamble ordenado y único del conjunto urbano.

Ciudad que con un halo de magia imperceptible, seduce a todos, un centro histórico que delineo el marco de referencia física del cienfueguero y enraizó el amor perdurable por esta tierra de mitos, leyendas y realidades. Sitio privilegiado de la geografía nacional, donde prevalece el ímpetu emprendedor desde aquel lejano 22 de Abril de 1819, cuando Don Luis D'Clouet y Favrot junto a colonos franceses fundaron esta bella y querida para todos, Ciudad de Cienfuegos. Sirva este trabajo para presentar uno de los exponentes arquitectónicos del Centro Histórico Urbano y de la Ciudad de Cienfuegos, ejemplo de la aplicación de los códigos arquitectónicos eclécticos en la imagen urbana de esta zona. Edificación ejemplo de funciones sociales y gremiales del sector comercial de aquella época

Sirva este trabajo como un elemento mas para el definitivo rescate de esta edificación patrimonial y que sus nuevas funciones sean coherentes y adecuadas a la estructura original de la misma.

CENTRO HISTORICO URBANO DE CIENFUEGOS, PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD.

El Centro Histórico de Cienfuegos es Monumento Nacional desde 1995 y es la única ciudad de la decimonónica centuria que ostenta esa categoría en el país. Complementan este Centro, los valores de su entorno, muchos de ellos declarados Monumentos Nacionales y Locales:

- Paisajes Arqueológicos prehispánicos.

- Antiguos ingenios azucareros; paisajes e hitos culturales dentro de la Ruta del Esclavo en el Caribe.

- Excepcionales Cementerios, Monumentos Nacionales, uno colonial del siglo XIX, el de Reina y otro del XX, Tomas Acea.

- Eclecticismo espectacular del siglo XX: El Palacio Azul, Club Cienfuegos y el exótico Palacio de Valle.

-Punta Gorda y su linda arquitectura de madera.

-El Jardín Botánico de Cienfuegos y su vínculo con la Universidad de Harvard.

-La Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua y su poblado vernáculo.

El 15 de Julio de 2005 fue aprobado por el Comité de Patrimonio Mundial, en Durban, Sudáfrica, el Centro Histórico Urbano de Cienfuegos, Patrimonio Cultural de la Humanidad:

“Cienfuegos es el primer y excepcional ejemplo de un conjunto arquitectónico representativo de las nuevas ideas de modernidad, higiene y orden, en el planeamiento urbano desarrollado en América Latina del siglo XIX”.

Dentro del mismo son declaradas 70 manzanas Patrimonio Mundial y se caracteriza por:

- Trazado rectilíneo y simétrico, orientado hacia los ejes cardinales.
- Líneas de elegantes fachadas a manera de bloques sin portales; excepción hecha en plazas y paseos.
- Presencia de espacios públicos cualificados como la antigua Plaza de Armas (actual Parque José Martí), núcleo fundacional de la ciudad y el Paseo del Prado, columna vertebral del conjunto; constituyen los escenarios principales del palpitante y el intercambio social del cienfueguero.
- Edificaciones puntuales que se distinguen e integran a su armonía constructiva y ambiental.
- Buen estado técnico-constructivo e integridad formal y estilística, bajo el espíritu clásico.
- Permanencia en el tiempo de la centralidad urbana y de las topologías arquitectónicas originales.
- Contenedor histórico de la vida cultural, política, administrativa y social de la ciudad desde su nacimiento.

Cienfuegos es una de las pocas ciudades latinoamericanas y la única del Caribe, enteramente soñada, diseñada y construida en el siglo XIX, que alcanza notoriedad patrimonial por sus valores universales, su autenticidad e integridad en su organización

primaria -urbana y edilicia- y la seguridad legal de su conservación para el presente y futuro del universo.

La ciudad constituye un inigualable conjunto de valores en plena simbiosis con el mar, verdadero protagonista de su riqueza y singularidad física. De ahí su reconocimiento nacional e internacional como “La Linda Ciudad del Mar” y “La Perla del Sur”.

Esta relación queda establecida desde diferentes acciones como la investigación, creación, extensión, producción industrial de bienes culturales, comercialización, conservación, consumo, la animación, el rescate y revitalización de valores culturales, pasando por la enseñanza y capacitación hasta entrar en indisoluble vínculo con la programación cultural.

EL RESCATE DE EDIFICACIONES PATRIMONIALES.

Dentro de la política de conservación y rescate de edificaciones patrimoniales en la Ciudad de Cienfuegos se viene trabajando desde hace muchos años, a pesar de las dificultades económicas por las que ha atravesado el país desde hace mas de 45 años. A sido prioridad para el Gobierno y sus instituciones la salvaguarda del patrimonio existente sobre todo en su Centro Histórico Urbano y muchos son los ejemplos de esta dedicación.

La edificación que presentamos en este trabajo es parte del esfuerzo que se realiza en toda la ciudad por la conservación, restauración y refuncionalización de edificaciones en beneficio social.

A partir del último Congreso de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), El Ministerio de Cultura (MINCULT) se encuentra enfrascado en un proceso de reinstitucionalización por todo el país, a partir de la necesidad de reducir las estructuras administrativas y los gastos, elevando la capacidad de autofinanciamiento de las instituciones culturales.

El cambio de estatus económico de los actuales Centros Provinciales de la Música, permite asimilar el funcionamiento operativo a corto, mediano y largo plazo que exige la música cubana a nivel nacional e internacional, así como aspirar al perfeccionamiento empresarial y la excelencia de su gestión, además, que las nuevas Empresas representen integralmente a los artistas que constituyan sus Catálogos Artísticos y que desarrollen con una elevada calidad y eficiencia los servicios artísticos

y el resto de las funciones u objetivos, culturales, administrativos y económicos, según el objeto por el cual fueron constituidos.

Por su ubicación geográfica la Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculos [EPCME] “Rafael Lay” de Cienfuegos; antes Centro Provincial de la Música se encuentra dentro del casco histórico, declarado como ya planteábamos patrimonio cultural de la humanidad, lugar que es motivo hoy de nuestra investigación, ha pasado a jugar este nuevo rol, en correspondencia con el momento coyuntural que se vive, de importancia extrema para la cultura cubana debido a la reestructuración en sus procesos, entre los que la promoción cultural constituye eje fundamental.

Gracias a esta última y a una lógica previa planificación de la misma; es posible para la actual entidad, asegurar un consumo cultural acorde a las expectativas del público cienfueguero que asiste a los espacios culturales de la ciudad, donde prestan servicio los artistas y unidades artísticas pertenecientes a su catálogo.

El trabajo que se presenta fue estructurado en tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos adjuntos para facilitar una mejor comprensión:

Capítulo I: En el sistema de conocimientos se plasman los fundamentos teóricos asociados a la interpretación de la promoción cultural de los espacios propios de la EPCME” Rafael Lay” fueron desarrollados teniendo en cuenta las definiciones conceptuales de organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el MINCULT, unidas a las de autores como Néstor García Canclini, María Isabel Landaburo, Aida Martín Rodríguez, Pablo Miró Rocasolano, Yamile Deriche, y David Soler.

Capítulo II: Trata sobre los métodos de investigación utilizado, la clasificación de los estudios de casos, los criterios que se tuvo para la selección del caso, las unidades de análisis. Se hace referencia a las herramientas metodológicas de la investigación, se particulariza en una especie de métodos y técnicas para la recolección y análisis de los datos obtenidos, diseñando la trayectoria a seguir para el estudio de los resultados. Dentro de los métodos empleados se destacan la observación, la encuesta y la entrevista.

Capítulo III: Se muestran los resultados del trabajo de campo, en tal sentido se presenta una descripción de La Empresa Comercializadora de la Música y los espectáculos, y se determinan las acciones para desarrollar una recreación cultural mas activa.

La principal limitación de la investigación que se presenta está signada por los inconvenientes que implican el costo de transportación para el traslado hacia el local del EPCME "Rafael Lay" de las agrupaciones musicales, el vestuario que corresponde a los niños de la peña infantil, la atención y cuidado que se debe tener con los mismo, que deben ser custodiados por sus padres, o de algún mayor que se responsabilice en tal sentido, así como el traslado a sus hogares luego de concluida la actividad, la ausencia de una infraestructura apropiada que permita la correcta divulgación y promoción de dicho plan de acciones.

La importancia de esta investigación se desprende de la imperiosa necesidad de realizar estudios que se dediquen a analizar los procesos que se generan a partir de la recreación y el empleo del tiempo libre, la elevación del nivel cultura y su irrefutable influencia para las nuevas condiciones socioeconómicas y cambios sociales, por tanto, se requiere necesariamente de un plan de acciones destinado a suplir los intereses de la comunidad, así como al turismo tanto internacional como nacional, siendo empleado otros estudios desde metodologías como la observación. No obstante se considera que la aportación del presente trabajo suple un vacío teórico importante, por lo que urge socializar con estas ideas a todos los niveles.

DESARROLLO.

Capítulo I. Fundamentación teórica

Los fundamentos teóricos asociados a la interpretación de la promoción cultural de los espacios propios de la EPCME” Rafael Lay” fueron desarrollados teniendo en cuenta las definiciones conceptuales de organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el MINCULT, unidas a las de autores como Néstor García Canclini, María Isabel Landaburo, Aida Martín Rodríguez, Pablo Miró Rocasolano, Yamile Deriche, y David Soler. Estas fueron abordadas en las siguientes variables:

1.1 Política cultural

Un conjunto de principios operativos, de prácticas y de procedimientos de gestión administrativa y financiera que deben servir de base a la acción cultural del Estado (UNESCO, 1996).

Según Canclini (1987), es “el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado y las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados, con el fin de ordenar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o transformación social”.

Al decir de Landaburo (2012.) “...entendemos por políticas culturales el conjunto de” relaciones, interrelaciones, mediaciones “realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados”, las familias y las personas, “a fin de” estimular y fomentar “el desarrollo simbólico, satisfacer” y crear “necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden “o desarrollo de la sociedad.”

Desde el inicio del triunfo de la Revolución, se concibió la calidad de vida unida a la satisfacción de las necesidades materiales, sociales y espirituales del hombre, donde la atención a los problemas sociales tuvo una alta prioridad, el estado asume centralmente la responsabilidad de formular y ejecutar la política de desarrollo social que al interactuar con las acciones en el campo económico modifica radicalmente las condiciones en que vivía la mayor parte de la población.

Cuba durante todo el proceso revolucionario ha trabajado para el desarrollo social,. Político y económico, bajo el principio del derecho para todos de justicia social y equidad y po garantizar las necesidades básicas del pueblo, de ahí que las medidas adoptadas en la esfera social y en particular las relacionadas con la integración social y la expansión del empleo, crearon las condiciones para la erradicación de la pobreza, sobre la base de la

participación plena y equitativa de todo el pueblo. De esta forma la integración de la sociedad cubana se basó en los siguientes principios: Su carácter democrático, al apoyarse en la participación y acceso real de la población en su formulación e implementación y al situar al hombre como centro del desarrollo, igualdad de oportunidades y de trato en el acceso al empleo, los ingresos y servicios básicos de educación y salud.

La Revolución ha creado un marco jurídico y un sistema institucional que potencia el trabajo comunitario, dada la necesidad de transitar a formas constructivas y específicas de participación, encontrando las soluciones adecuadas que posibiliten resolver los conflictos de intereses a un nivel cualitativo y conservando la unidad del pueblo y la gobernabilidad de la sociedad.

Un nuevo sentido de la participación que parta desde abajo en la perspectiva de construir el poder desde las bases, implica en lo que se refiere al individuo, que se le sitúe en calidad de promotor de derechos y obligaciones y no esencialmente como su destinatario por su estado paternalista.

Este proceso se realiza en el medio social, interviniendo en él desde la comunidad, la escuela, hasta las organizaciones sociales y políticas, diseñando las normas y los valores que les corresponden, como resultado de los procesos generales que las relaciones socioculturales determinan.

Para ello se debe tener en cuenta no solamente la dinámica interna de la población, sino también la dinámica de todas las instituciones y estructuras sociales relacionadas con esta parte poder definir que procesos poseen mayor influencia en las organizaciones estudiadas, comunidades y el centro sujeto de estudio, para poder determinar que procesos socioculturales limitan el despliegue de las organizaciones de masas en función del desarrollo sostenible.

1.2 Institución

Según Miró (2006), “el término Institución puede utilizarse como sinónimo de instituto, organización o *entidad*, según el contexto. Una institución es una cosa establecida o fundada. Se trata de un organismo que cumple con una función de interés público, el término es recurrentemente utilizado para designar a aquellos organismos que preeminentemente desempeñan una función de interés público, especialmente educativa, *cultural* o benéfica”.

Las instituciones culturales identifican y valoran el vínculo con el turismo no solo como uno de los mas significativos vehículos promocionales e importante fuente de financiamiento, sino también como un reto para el estudio de las particularidades de este desarrollo y de los mercados participantes y potenciales, en la búsqueda de soluciones que sean capaces de afrontar la dinámica y exigencias del turismo.

Junto a los tributos de la naturaleza cubana, en la imagen Cuba se debe acrecentar la presencia de las diversas manifestaciones de la cultura cubana, sobre todo aquellas expresiones mas caracterizadoras y que resulten de mayor interés para los visitantes.

Dentro del sistema turístico existe un elemento clave para el trabajo de las instituciones culturales: la comunidad receptora, expresión de la identidad cultural cubana. Lo que diferencia a Cuba como destino turístico en el Caribe es justamente el pueblo y la riqueza de patrimonio cubano. Cuba cuenta con nueve sitios y lugares que ostentan la categoría de Patrimonio de la Humanidad, declarados por la UNESCO.

1.3 Espacio cultural

La UNESCO (2001), lo presenta como “un concepto antropológico que se refiere a un lugar o un conjunto de lugares donde se produce de manera regular la manifestación de una expresión cultural tradicional y popular...”

El espacio mas adecuado para la manifestación de la cultura tradicional y popular la constituye la comunidad, lugar donde se mezclan tanto el trabajador como el habitante de la localidad, los niños, los menos jóvenes es decir uniendo al ser social mediante las expresiones culturales.

Por lo que queda demostrada la importancia del trabajo social comunitario y el contexto en que aparece el mismo.

En el contexto cubano la importancia de la comunidad se ha multiplicado con el impacto del período especial puesto que ella concentra valiosos recursos: recursos humanos motivados solidariamente; redes primarias de bienestar; capacidad de aglutinamiento (participación y movilización de las masas que permitió continuar con el régimen actual)

En Latinoamérica las comunidades han asumido un nuevo rol (participativo) en la negociación de políticas sociales y vías alternativas de resolver problemas

En Cuba los procesos participativos han transitado dos etapas fundamentales:

1ra Priorización de los programas de alcance nacional en esferas claves del desarrollo social, con la participación masiva y voluntaria de la población.

2da Énfasis en la participación comunitaria, debido a:

- proliferación de los movimientos comunitarios en A. Latina.
- incidencia del Período Especial. Recorte de las capacidades estatales.

El trabajo comunitario debe garantizar la base popular en la conducción del desarrollo social que asume el Estado, aglutinando a los diversos actores.

El Grupo de Desarrollo Integral de la Capital aparece en 1988 y sus Talleres Integrales de transformación tratan de potenciar la participación comunitaria en la década de los 90's. Se pretende pues involucrar progresiva e integralmente a los miembros de la comunidad en los cambios que ellos mismos proponen.

Muchas de las experiencias de trabajo en comunidades han sido dirigidas al desarrollo urbano, específicamente a la rehabilitación, conservación y restauración del entorno físico.

Condiciones estructurales organizativas y estructurales que soportan al trabajo comunitario en Cuba.

En Cuba se han creado condiciones de tipo organizativo y estructural a nivel comunitario, que integran en un sistema a organizaciones e instituciones capaces de identificar las necesidades de la comunidad, y motivar, organizar y ejecutar las estrategias nacionales.

En el proceso revolucionario se ha tratado de propiciar la participación mediante las organizaciones de masas y la organización del aparato estatal a través de los Órganos del Poder Popular.

El Consejo Popular, el más joven eslabón del sistema de gobierno ofrece nuevas posibilidades para la interacción y coordinación de actores comunitarios.

Dificultades que presenta el trabajo comunitario para conseguir sus fines.

En la actualidad el trabajo comunitario tiene como objetivo articular todas las potencialidades de la comunidad para hacerla autogobernable, es decir fomentar un nuevo estilo de participación que dinamice las potencialidades de la comunidad. Pero este ideal presenta diversos obstáculos:

- ❖ No existe una planeación estratégica de desarrollo local que articule la variedad de proyectos que hoy se desarrollan en las comunidades en un verdadero sistema de acciones. No obstante se observan avances en los diagnósticos comunitarios, particularmente en los barrios donde funcionan los talleres.
- ❖ En general el trabajo de las estructuras organizativas de base se han orientado fundamentalmente a los diversos programas nacionales instrumentados.
- ❖ La participación de la comunidad es predominantemente formal, concibiéndola más como objeto de investigación que como sujeto de cambio.
- ❖ cultura centralista – verticalista – consumista. Personal no preparado
- ❖ Existen multiplicidad de programas sectoriales particulares no articulados.
- ❖ Problemas económicos, ambientales y habitacionales con frecuencia señalados en el marco de la comunidad requieren una atención que trasciende lo estrictamente comunitario.

En los proyectos comunitarios el Estado y sus instituciones desempeñan diversos grados de protagonismo.

Niveles de intervención en trabajo social.

Los niveles son las áreas de actuación de la profesión (trabajo social), en este sentido podemos identificar tres ámbitos o niveles básicos donde se desarrolla la actuación en trabajo social, estos son:

1. **Psicológico:** Se refiere al análisis individual integrador del sujeto, actúa en el plano de los individuos, sin embargo es importante tener en cuenta que en la formación de cada individuo influyen diversos factores: biológicos, sociales y psicológicos, los cuales hay que tener presente para la intervención en dicho nivel.

Psicológico-individuos-micro sistema.

2. **Psicosocial:** Contiene la estructuras de las relaciones entre los individuos que conforman las organizaciones y los grupos sociales.

Al interior de este nivel debemos definir tres conceptos fundamentales:

Grupo: definiéndolo como un conjunto de personas, unidas por diversos motivos, que posee reglas comunes y leyes de funcionamiento.

Organizaciones: Son colectividades que persiguen objetivos concretos, tienen determinados fines que conducen a su desarrollo y siempre buscan perpetuarse en el tiempo.(pueden ser formales e informales).

Instituciones: este concepto encierra elementos más abstractos, la definiremos exponiendo algunas de sus características fundamentales:

- Son elementos heredados del pasado que guían el comportamiento de las personas.
- Constituyen elementos legitimados socialmente, reconocidos y aceptados por todos.
- Surgen como resultado de la integración y estandarización de determinados roles sociales, establecen y fuerzan el cumplimiento de determinadas conductas.

Psicosocial-grupos e instituciones-meso sistema.

3. **Sociológico o sociocomunitario:** El proceso de intervención aquí persigue la solución de los problemas compartidos entre los grupos y las instituciones de las comunidades, tanto culturales como económicas, o sea funciona como una estructura de relaciones entre organizaciones y grupos.

Al interior de este nivel se trabaja con diferentes dimensiones sociológicas, aspectos geográficos, ecológicos, de urbanismo como económicos y demográficos, por otra parte lo referido a instituciones, organizaciones y grupos de la comunidad y por último lo relativo a elementos culturales, ideológicos, morales, creencias, valores, símbolos.

Sociológico-sociedades y comunidades-macro sistema.

Es necesario destacar la interrelación que se establece entre estos ámbitos de actuación, de esta forma resulta difícil delimitar o establecer fronteras entre una u otra área de actuación, pues en la atención del cliente se percibe la conjugación de todos y aunque se prepondere el nivel en correspondencia con las características del caso, las estrategias o plan de acción que se tenga...se trabajará en los tres ámbitos de actuación (psicológico, psicosocial y sociológico).

Todas estas áreas resultan importantes para la actuación del trabajador social, sin embargo nosotros centraremos la atención en el nivel sociológico, pues es donde se

percibe una mayor integración, además de constituir uno de los pilares fundamentales en los que descansa la intervención de esta profesión (trabajo social).

En este sentido la comunidad ocupa un papel relevante, ocupando un peso importante como escenario de la participación de los ciudadanos, resulta entonces un vehículo de participación en el complejo proceso de conducción del desarrollo social.

Nos preguntamos todos, entonces **¿qué entendemos por comunidad?**.

Algunas de las definiciones de Comunidad que aparecen en la bibliografía:

- *Comunidad*: "...puede denotar las casas y la gente situadas en una determinada área, aunque haya muy pocas relaciones institucionales o informales, manifiestas o latentes entre las personas¹".

- *Comunidad*: "Área que contiene todos o muchos de los elementos de un sistema social completo: políticos, económicos, religiosos, culturales, ideológicos, jerárquicos, etc."².

- *Comunidad*: "... organización total de la vida social dentro de un área limitada. La comunidad es el centro de la actividad de grupo, de la organización institucional y del desarrollo de la personalidad humana"³.

- "La *comunidad* es una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto"⁴.

- *Comunidad*: "Población agregada, que vive en un territorio contiguo, integrada por experiencias del pasado, que posee un número de servicios básicos, consciente de su unidad, capaz de actuar para afrontar crisis que se repiten en su interior"⁵.

La comunidad:

- Se constituye como un grupo humano.
- Comparte un determinado espacio físico-ambiental o territorio específico.

¹ N. Denis. *The Popularity of the Neighbourhood Community Idea*. En: Marchioni, Marcos. "Planificación social y organización de la comunidad". En: Selección de lecturas sobre Trabajo Social Comunitario. Universidad de La Habana, La Habana, 2000. p. 37.

² *Ibidem*.

³ Ogburn y Nimkoff. *An Handbook of Sociology*. En: *Ibidem*.

⁴ Ander Egg, Ezequiel. "Conceptos de comunidad y desarrollo de la comunidad". En: Selección de lecturas sobre Trabajo Social Comunitario. Universidad de La Habana, La Habana, 2000. p.10

⁵ L. A. Cook. Meaning of Community. En: *Ibidem*., p. 37-38.

- Tiene una permanencia en el tiempo apoyada en una, o en un conjunto de actividades económicas, sobre todo, en su proyección vinculada a la vida cotidiana.
- Desarrolla un amplio conjunto de relaciones interpersonales.
- Integran un sistema de interacciones de índole sociopolítica⁶.(aspecto que caracteriza la comunidad cubana, pues se encuentran al interior de nuestras comunidades diversas organizaciones e instituciones como: CDR, FMC, Consejos Populares... que resultan armas de apoyo y juegan un papel importante en le desarrollo y mantenimiento de nuestro proyecto social)
- Sostiene su identidad e integración sobre la base de la comunidad de necesidades, intereses, sentido de pertenencia, tradiciones culturales y memoria histórica, (y la diferenciación respecto a sistemas sociales externos: otras comunidades, la sociedad...)
- Es parte de sistemas sociales mayores.

Estos elementos serán constantes, por lo general, en toda comunidad y, según nuestros especialistas en el tema, conforman la definición más adecuada para el análisis de las comunidades.

Señálese, además, la importancia que toma en el contexto cubano el concebir la comunidad también como un sistema de interacción sociopolítica. Este elemento precisamente hace que tal definición sea la más adecuada en nuestra particular realidad sociohistórica.

Hasta aquí hemos visto la definición de la Comunidad en sentido sociológico y antropológico, pero se hace necesaria una definición con carácter operativo, o sea que nos permita llevar a cabo una intervención social

Desde este punto de vista M. Marchioni define que la Comunidad está compuesta por cuatro dimensiones operativas fundamentales:

- 1) Territorio**
- 2) Población**
- 3) Demandas**
- 4) Recursos**

⁶ Este elemento ha sido obviado en muchas definiciones de Comunidad, sin embargo para nuestro contexto es vital, pues cada una de nuestras comunidades llega a ser siempre, un sistema de interacciones sociopolíticas: (En toda comunidad se encuentran organizaciones políticas y de masas como CDR, FMC, PCC, UJC, Consejos Populares, Poder Popular, MTT, Consejos de vecinos...)

Territorio:

En el territorio existen y funcionan una serie de realidades que determinan en un mayor o menor grado, las condiciones de vida y de trabajo de la población.

En este sentido se reconoce al territorio como una *entidad física y social, no solamente urbanística*, a su interior encontramos contradicciones, conflictos, relaciones sociales, además de la actuación de las instituciones, organizaciones y la población. Sobre el territorio operan con diversas potencialidades y también dificultades las instituciones, las estructuras, es decir aquellas organizaciones de la sociedad que tienen la obligación y el derecho de intervenir en relación con determinados aspectos o problemas de la sociedad.

Es necesario señalar que independientemente de las causas y fenómenos más generales, las relaciones y contradicciones sociales, se manifiestan de manera diferente y particular, en dependencia de las diversas zonas.

(ejemplo: no es lo mismo un territorio urbano que un territorio rural, las diferencias son grandes, podemos encontrar una zona cuidada urbanísticamente, con espacios verdes, viviendas caras, donde se instala la población acomodada, pero también podemos encontrar barrios periféricos, menos cuidados, con construcción barata, donde se instala el proletariado). Esta diversificación urbanística y social genera una demanda social diferente según las zonas, por lo que a la hora de realizar una planificación social, una intervención social es imprescindible el conocimiento físico y urbanístico del territorio.

Es así como la comunidad ocupa un importante papel importante como dimensión óptima de resolución de los problemas y contradicciones sociales más importantes.

Población:

En esta dimensión es importante tener en cuenta una serie de indicadores para la intervención social. Los indicadores de mayor interés para el trabajador social son: la edad, sexos, clases sociales, familia, los grupos y la evolución e historia de la familia.

En este sentido la población se divide en clases por edades, niños, jóvenes, adultos, ancianos.

¿por qué hay que tener en cuenta estos indicadores?

Para realizar una intervención y planificación desde el trabajo social se tendrá en cuenta dichos indicadores, pues evidentemente no es lo mismo realizar un trabajo con niños, que si lo realizas con jóvenes o ancianos. Las actividades se van a diferenciar, el lugar para la realización de dichas actividades también, así como las acciones y métodos que tratará de implementar el trabajador social.

Ejemplo: Si trabajas con un grupo de anciano y pretendes realizar una actividad para dinamizar al colectivo y como vía de entretenimiento, etc. no podrás realizar la actividad en una discoteca y mucho menos con música rap, rock...tienes que tener presente que es un grupo que por pertenecer a un grupo etéreo en específico tienen sus características peculiares, prefieren un tipo de música y no otro...etc.

En cuanto al conocimiento de las clases sociales existentes en una comunidad podemos retomar la idea expuesta con anterioridad cuando hablábamos de el territorio, pues las zonas periféricas marginadas urbanísticamente, están ocupadas por clases sociales marginadas económicamente y socialmente. Las condiciones no son las mismas (presencia o no de servicios sanitarios, sociales).

La comunidad la integran individuos que el trabajador social debe conocer, estos son los llamados **líderes** (positivos y negativos). El líder positivo trabaja para la comunidad, mientras que el líder negativo se interpone entre el trabajador social y la comunidad para manejarlo en función de sus intereses particulares, no comunitarios.

El trabajador social debe conocer también los grupos que tienen lugar en su comunidad y que tipo de intereses defienden, por qué tipo de motivaciones han nacido, donde están enclavados en el territorio, si tienen una presencia global o sectorial.

Es preciso hacer una reflexión también sobre la familia, qué tipo de familias existen en una comunidad y cómo es la situación. La familia constituye una de las vías para la acción comunitaria.

Demandas:

Las demandas tienen muchos indicadores:

- Actual y futura

La demanda actual o inmediata es a la que hay que dar respuesta inmediata, pues después de haber realizado la jerarquización o prioridades de las demandas se llegó a la conclusión de que a la demanda X era necesario dar una respuesta y solución rápida e inmediata.

Sin embargo la demanda futura es en la que se puede ir trabajando paulatinamente con vista a dar posibles soluciones.

➤ Explícita e implícita

La demanda explícita supone un nivel de conciencia por parte al menos de algunos de los sectores de la comunidad de la existencia del problema.

Mientras que la demanda implícita supone un nivel de conciencia mucho más bajo que el problema en sí.

Con la presencia de la demanda explícita se puede trabajar directamente, sin embargo con la presencia de una demanda implícita el trabajador social deberá trabajar primeramente con el objetivo de que se tome conciencia de ella, pues si esto no sucede la comunidad no puede responder a una demanda que no siente como tal.

➤ Subjetiva y objetiva

Se basa en la forma de percibir un problema en sí, hay sectores de la comunidad que pueden percibir un problema subjetivamente de forma distinta a como es objetivamente, sin embargo el trabajador social debe tener cuidado a la hora de plantear que se está equivocando, pues puede plantearse en un momento inoportuno y la comunidad no asumirlo y reaccionar de forma negativa.

➤ Existente y potencial

Estas demandas coinciden con la actual y futura sin embargo el análisis está dirigido a el plan de trabajo o a las acciones a emprender por el trabajador social.

En este sentido el trabajador social de tener en cuenta que a pesar de que el campo de acción es muy vasto resulta irreal pensar que es posible abarcarlo todo, es necesario construir un plan de trabajo, establecer prioridades, organizar los recursos con los que se cuenta para hacer frente a una parte de la demanda total. Por esta razón se debe tener

una visión global de cada comunidad, pues solamente conociendo el todo se puede conocer las prioridades reales y orientarse a determinadas acciones.

Los recursos:

La comunidad y sus miembros constituyen el principal recurso con que cuenta el trabajador social.

Podemos utilizar diversas tipologías de recursos:

1. **Recursos existentes:** son los que ya existen en la comunidad, se pueden utilizar directamente, aquí el T. S debe verificar el cómo se están utilizando esos recursos, con vistas a racionalizarlos, de usarlos mejor, en busca de la mejor y más racional utilización de los recursos existentes.
2. **Recursos potenciales:** el trabajo social tiene entre sus objetivos la búsqueda y puesta en acción de los recursos potenciales, empezando por la misma comunidad.
3. **Recursos públicos:** Estos recursos proceden de diversas instituciones y actúan sobre la base de programas sectoriales por lo que se necesita una coordinación y superar las trabas que puedan existir en este sentido.
4. **Recursos privados:** Estos recursos no debemos desaprovecharlos, se necesita trabajar para que ello se trabajen en conjunto con los recursos públicos, para atender la demanda social de la comunidad. Se debe llegar a este objetivo sobre la base de una reflexión y de un trabajo en común.

Hasta aquí hemos visto los cuatro factores fundamentales que componen el trabajo de acción social: territorio, población, demandas y recursos.

Hemos visto además la interrelación que se establece entre dichos factores, la necesidad de vincularlos desde una visión sistémica, relacional.

Antes de terminar debemos citar dos elementos a destacar en el trabajo social comunitario, ellos son: **la participación y la coordinación., los cuales funcionan como ejes fundamentales en busca de resultados positivos en la intervención social.**

Destacar la visión de entender la participación no solamente desde la participación a partir de la puesta en marcha de la acciones o plan de acción sino desde la elaboración de esas acciones, del cómo se va intervenir, de que forma , quienes, roles a cumplir (distribución

de funciones). Donde los sujetos demandantes ocupen un papel protagónico en la elaboración y ejecución de los programas o proyectos sociales.

1.4 Consumo Cultural

Canclini (1990) refiere el consumo cultural como...“el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”.

El consumo cultural, si bien no ha constituido una prioridad en la agenda de investigación de las ciencias sociales cubanas, ha estado presente de una manera u otra, en el transcurso de los años. Aunque no se haya apelado explícitamente a esta noción como tal, se ha mantenido un interés por examinar cuestiones asociadas a la misma, como el tiempo libre, las audiencias y los públicos. Tales indagaciones, pueden recolocarse en la dinámica de los intentos por conocer las características de los destinatarios de los bienes simbólicos y su incidencia en la vida cotidiana.

El trabajo que se presenta tiene como propósito principal develar la forma particular en que se ha abordado el consumo cultural en Cuba; reconstruir históricamente su trayectoria y delinear los principales momentos de su desarrollo, en su vinculación con las circunstancias económicas y culturales de las épocas en que les tocó desenvolverse, el poder y los cambios sociales que implicaba una Revolución, donde la ideología y la construcción de hegemonía eran centrales.

Al detenernos de cerca en las tentativas por examinar esta problemática, encontramos áreas concretas de investigación, que nos permiten ordenar el recorrido de estos esfuerzos en el país, ellas son: el tiempo libre, las audiencias y uso de bienes culturales clásicos, así como las prácticas culturales y procesos subjetivos asociados a ella. La dirección y evolución de las mismas siguen un itinerario permeado por: el condicionamiento del contexto social; las concepciones teórico-metodológicas dominantes en el ámbito nacional y su interinfluencia con enfoques internacionales (conceptos, dimensiones y evolución, teorías y autores emblemáticos); los contenidos temáticos fundamentales y las instituciones protagonistas.

Sobre esta base pudimos identificar tres momentos principales de las indagaciones sobre el consumo cultural: de 1959 a 1970; décadas del setenta y del ochenta y del año 1990 hasta la actualidad. En cada una de dichas etapas, estos tópicos han tenido recorridos paralelos y desiguales, con mayor o menor peso y continuidad, que muestran

coincidencias e interrupciones, diversas estrategias y dimensiones de análisis, orientaciones teóricas y metodológicas e intereses y demandas institucionales específicas. Elementos develadores de un hilo conductor, que sin establecer fronteras claramente delimitadas en el tiempo, ni pretender ser una rigurosa periodización histórica, favorecen la conformación del estado del arte de esta temática en Cuba, herramienta heurística imprescindible para, desde el presente, reflexionar sobre el pasado y proyectar el futuro.

INICIOS DE UNA RUTA: 1959-1970

El triunfo de la Revolución marcó el comienzo de un proceso radical de transformaciones políticas, económicas y culturales en el país, como fueron: las leyes de reforma urbana y agraria, la nacionalización y socialización de capitales norteamericanos y nacionales, la creación y fortalecimiento del sistema de seguridad social, gratuidades de la salud, la cultura, la educación, el deporte y la recreación, entre otras.

El proyecto naciente tenía entre sus propósitos crear las circunstancias objetivas que garantizaran mejores condiciones de vida, tanto materiales como espirituales, a todos sus pobladores; eliminar las profundas desigualdades sociales y las relaciones de explotación que existían en la Isla; así como la formación de nuevos valores, que erradicara los rezagos y deformaciones de una cultura capitalista y neocolonial, parte de su historia reciente, en pos de la nueva sociedad que surgía. Se implementaron programas para transformar la vida cotidiana de la población, junto a la configuración de una cultura política acorde a nuestras tradiciones libertarias.

Durante esta etapa, se desarrolló todo un conjunto de estudios concretos, según encargos de las esferas del gobierno, realizados fundamentalmente por equipos multidisciplinarios, dentro de las universidades. Estos respondían a la necesidad de acumular información científica para apoyar las decisiones políticas, sin afectar el consenso social, ni la legitimidad de la Revolución. En correspondencia, las problemáticas que más preocuparon en esa época fueron: la erradicación de los barrios marginales y sus altos índices de delito, la reorganización de la vida rural acorde a las nuevas estrategias de desarrollo agropecuario y azucarero, la utilización de las manifestaciones artístico-literarias para promover procesos de cambio cultural, y el seguimiento de las características del consumo en los distintos grupos sociales, todo lo cual reflejaba la acelerada dinámica de estos primeros años.

Específicamente en cuanto al tema del consumo cultural, el área que más peso tuvo en este período y se impulsó decisivamente fue la del tiempo libre; mientras que la referida a las audiencias se vio truncada, a pesar de contar con antecedentes importantes en el país. Veamos a continuación la evolución de ambas líneas.

El tiempo libre: nacimiento de un problema

En este contexto, el tiempo libre devino preocupación y demanda política. Momento importante para la lucha ideológica, en el marco de confrontaciones de clases y para la formación de nuevos valores sociales. Al respecto, no solo se requería de una infraestructura, a resolver por el Estado, sino también cambios en los hábitos, los gustos y las preferencias de la población.

La eliminación del desempleo y el subempleo, las regulaciones de la jornada diaria (8 horas) y anual, el pago de las vacaciones, y el aseguramiento del poder adquisitivo de la población, trajeron como consecuencia el aumento de la disponibilidad del tiempo libre. Unido a esto, la nacionalización de playas, cines, teatros, hoteles e instalaciones deportivas, creó una base material para el disfrute y el consumo de productos, ofertas y servicios, en este tiempo, que posibilitó el derecho de todos al descanso, la cultura y el deporte.

En este período, el análisis sobre el empleo del tiempo y el consumo cultural y recreativo se hace relevante. La intención era proporcionar datos socioeconómicos, científicamente confiables, a los órganos del Estado, en aras de lograr un equilibrio entre los procesos de producción, distribución y consumo de bienes y servicios. Con ello se pretendía garantizar las necesidades de los grupos sociales, de manera equitativa, y establecer una planificación económica adecuada. Dichos estudios tributaban a otros campos de investigación y de acción social, como aquellos relacionados con la comunidad, la familia y la conformación del ideal político que propugnaba la vanguardia revolucionaria. En ese sentido se define explícitamente el tiempo libre como una esfera de confrontación política e ideológica, esencial para la construcción del socialismo.

Las investigaciones sociológicas en relación con esta temática tomaron gran impulso como parte del proceso preparatorio del Seminario Internacional sobre el Tiempo Libre y la Recreación, celebrado en La Habana en 1966, por el Consejo Internacional de Educación Física y Deporte (CIEPS), la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO y el Instituto Nacional de Educación Física y Recreación (INDER). El mismo permitió un intercambio entre especialistas cubanos y científicos de renombre internacional, lo cual enriqueció las perspectivas teóricas y metodológicas con las que era abordado el tema en

el país. Coincidieron en esa ocasión intelectuales de la talla de J. Dumazedier, A. Szalai, G. Osipov, entre otros.

El interés estuvo dirigido a conocer las características del empleo del tiempo en estudiantes y profesores de las escuelas primarias, mujeres dirigentes de base de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), además de la participación en las actividades políticas de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR).

Otro momento importante fue la creación en 1966 del Grupo de Investigaciones Sobre Tiempo Libre (GISET), adscrito a la Universidad de La Habana. El mismo desarrolló, por primera vez, estudios en una extensa área urbana de las ciudades Matanzas y Santa Clara, inspirados metodológicamente en la propuesta de Szalai. Asimismo, la Universidad de Oriente llevó a cabo una investigación sobre el empleo del tiempo libre en sus estudiantes. En fechas posteriores, esta área continuó ganando espacio a través de la labor de diferentes instituciones del país, de acuerdo a sus propósitos específicos.

Los estudios de audiencias: su debilitamiento

Contradictoriamente, los estudios de audiencia y recepción de los medios de comunicación social en Cuba, no despertaron el mismo interés con el triunfo revolucionario. No obstante, su tratamiento contaba con antecedentes que se sitúan en la década de 1940, época que da inicio a las investigaciones sobre los ratings de programación y emisoras de radio, patrocinadas por la Asociación de Anunciantes y otros departamentos de sondeos al servicio de organizaciones privadas, con objetivos comerciales. El marco teórico-metodológico que sirvió de base a estos trabajos fue el paradigma de las escuelas norteamericanas, principalmente la de Lazarsfeld, con énfasis en el uso de la encuesta. Ya en los años cincuenta, existían condiciones técnico-organizativas y profesionales que permitieron al introducirse la televisión en el país evaluar las particularidades del público de este novedoso soporte. Sin embargo, en el año 1959 las investigaciones en este campo se ven prácticamente interrumpidas por las urgencias de la convulsa realidad de ese momento histórico. Se produce un vuelco radical de la función de los medios, los cuales dejan de ser instrumentos al servicio de los intereses privados, para comenzar a desarrollar un activo rol social en la edificación del proyecto socialista. Ello requirió de una profunda reestructuración institucional, así como de priorizar diversas tareas en defensa de la Revolución, en un escenario de profundas confrontaciones de clase. Solo algunas instituciones, de manera ocasional y diseminada, continuaron esta línea de estudio, retomada con fuerza años más tarde.

De modo general, podemos afirmar que el período que se extiende desde 1950 hasta 1970 marca el momento inicial del desarrollo de las investigaciones en el país. No todas las áreas ocuparon el mismo espacio, despertaron igual interés o alcanzaron similar desarrollo, pero no hay lugar a dudas de que la realidad cubana y los cambios sociales que se producían se tornaron objeto de análisis científico. Es importante resaltar que esta arrancada no se hizo desde condiciones óptimas. La carencia de especialistas era enorme, debido a la falta de tradición histórica de muchas disciplinas, lo que se agravó con el abandono de intelectuales y académicos de renombre, que no apoyaban el proyecto revolucionario. Con escasos recursos humanos, las universidades se convirtieron en actor clave, tanto en la formación, como en las indagaciones concretas que produjeran respuestas a problemas específicos en el menor plazo posible. En un clima de creatividad, diálogo y debate, se construye un vínculo fluido entre los investigadores y los encargados de la toma de decisiones, desde una perspectiva de la necesidad de enfrentar juntos las transformaciones que ambos protagonizaban. En el transcurso de este tiempo, comienza el crecimiento del número de colectivos de investigadores, recién formados por la Revolución, muchos de orígenes humildes, que ahora tienen posibilidad de convertirse en profesionales. Nacen también nuevas organizaciones dedicadas a las ciencias sociales, las cuales se consolidarán en etapas posteriores.

INSTITUCIONALIZACIÓN: DÉCADAS DE 1970 y 1980

A principio de los años setenta, comienza el proceso de institucionalización de la Revolución, el cual se expresa en la entrada en vigor de una nueva Constitución y la celebración del Primer Congreso del Partido. Se produce una profunda reestructuración del Estado, con la implantación de un sistema centralizado de dirección y planificación de la economía.

Estos cambios asumen como patrón de referencia el modelo soviético, el cual alcanza el sistema político, las formas y procedimientos de los aparatos ideológicos y el ámbito de la cultura. En un momento de profundización de las relaciones de Cuba con el campo socialista, sobre todo con la Unión Soviética, que cristalizan en acuerdos de colaboración en las más variadas esferas de la sociedad y en nuestra inserción en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). Muchos autores coinciden en que este período de mimetismo gris (Hernández, 2003) alcanza la década de los años setenta y el primer lustro de los años ochenta.

El impacto de estas transformaciones en la esfera de las ciencias sociales fue contradictorio. Por una parte, fue la etapa de recomposición del capital humano, con grandes planes de formación y de especialización, así como la creación de diversos centros de investigación, que fortalecieron el ámbito académico; se conformó una fuerte red de investigadores, construida desde los organismos estatales, los cuales fundaron organizaciones especializadas, encargadas de producir información y examinar sus estrategias ramales; estas últimas se constituyeron en el actor de investigación principal de los temas tratados en este artículo. Todo este contexto tuvo su incidencia en el desarrollo y diversificación de los estudios sobre el tiempo libre, desde el punto de vista económico y cultural, además en el restablecimiento de la preocupación por las audiencias.

Tiempo libre: conformación de un modelo

En relación con el tiempo libre, simultáneamente a las acciones emprendidas desde el año 1959 para garantizar el derecho a su disfrute y consolidar su aseguramiento material e infraestructural, continuaron los estudios dirigidos a su interpretación y análisis. Proceso que estaba dirigido, fundamentalmente, a la elaboración de diagnósticos, pronósticos, sugerencias y evaluación de los impactos de las medidas tomadas, en una concientización sobre la función social de este tiempo y su trascendencia político-ideológica, que exigía respuestas desde las ciencias sociales. El tratamiento de esta cuestión siguió dos rutas principales, una centrada en su arista económica y otra en la cultural.

Dimensión socioeconómica

El Instituto Cubano de Investigación y Orientación de la Demanda Interna (ICIODI), creado en 1971, fue la institución pionera que de manera sistemática asumió el estudio del tiempo libre. El análisis de las necesidades recreativas, las ofertas de productos y servicios destinadas a satisfacerlas y la manera en que se manifiesta el consumo, fueron sus principales objetivos de trabajo. Entre sus primeras incursiones en estos problemas se encuentran: el estudio de la comunidad de Alamar (1973) en el cual midieron las actividades principales en el interior de los hogares, quiénes y en qué espacio las realizaban y el de la comunidad rural los Naranjos (marzo, 1975), que junto a otros previos sirvieron de premisa importante para los estudios de empleo del tiempo a escala nacional realizados con posterioridad.

Comienza así en el año 1975 la utilización de amplias muestras poblacionales en las ciudades más importantes. El primer estudio nacional, solicitado por la FMC, se realizó en

abril de ese año, para conocer los problemas que afectaban a las mujeres en las tareas domésticas. El segundo, efectuado en septiembre, profundizó en los datos obtenidos en el anterior y se adentró en el volumen de tiempo libre, las actividades que incluía, la comparación de estas durante los días entre semana y el fin de semana, además de su distribución entre hombres y mujeres, aspectos que también fueron abordados en mayo de 1979.

Como complemento a estas investigaciones sobre presupuesto de tiempo, se realizaron otras con el objetivo de contar con información cualitativa sobre las necesidades y hábitos de los sujetos, como fueron el análisis de las vacaciones disfrutadas por los trabajadores (1978) y una encuesta por correo entre diciembre de 1978 y abril de 1979.

El concepto de tiempo libre al que se apelaba era:

el tiempo que la sociedad tiene para sí, una vez que con su trabajo (de acuerdo a la función y posición de cada uno de sus miembros) ha aportado a la colectividad lo que esta necesita para su reproducción material y espiritual [...]. Desde el punto de vista del individuo, se traduce en un tiempo de realización de actividades de opción no obligatoria, donde interviene su propia voluntad (influida por el desarrollo espiritual de cada personalidad) aunque, en última instancia, dichas actividades estén socialmente condicionadas. (Zamora y García, 1988: 24)

Dicha definición, acorde a los postulados marxistas, resaltaba el carácter socioeconómico de esta noción y situaba su origen en la producción como actividad social donde el hombre transforma los recursos de la naturaleza en objetos. Negaba considerarlo un bien natural, sino que era necesario producirlo y reproducirlo en la esfera del trabajo. Los procesos de producción social se asumían como únicos determinantes del tiempo libre y condición obligatoria para poder comprender los fenómenos sociológicos y psicológicos asociados a él. De manera explícita, se declaraba una escisión entre las dimensiones materiales e ideales de este fenómeno, donde las primeras eran las fundamentales. En esta lógica la secuencia investigativa imponía el análisis de lo material/objetivo (base económica) previo a lo socio psicológico, como garantía de cientificidad y de la posición dialéctica-materialista del autor: el propósito es sacar a un primer plano el origen, la fuente del tiempo libre social, y con ello, destacar [...] su naturaleza económica antes que sociológica, la cual una vez evidenciada permite el estudio sociológico y psicológico sobre bases rigurosas de este fenómeno complejo (Zamora y García, 1988: 15)

En la búsqueda y análisis de esta arista económica y del vínculo con los procesos de trabajo, inspirados en Marx, los investigadores partían de que la primera ley económica de la producción colectiva es el ahorro de tiempo en el trabajo, lo que se logra gracias al incremento de la productividad. El cumplimiento de dicha ley se demostraría en tres elementos: el aumento del tiempo libre, la manera en que se distribuye y la racionalidad en su empleo.

Estos tres factores se convirtieron en los ejes de análisis por excelencia en los estudios de esa época, para identificar cómo se iba verificando esa ley y las particularidades que asumía en las distintas etapas del socialismo. Es decir, el desarrollo de este proceso seguiría, ineludiblemente, los siguientes pasos: la reducción del tiempo destinado a las actividades de subsistencia y reproducción familiar, debido al perfeccionamiento de la esfera de los servicios a la población, junto a la disminución paulatina de la jornada laboral, llevaría al aumento de la magnitud del tiempo libre. A su vez se produciría un enriquecimiento de este, gracias al progreso de la producción industrial (la electrónica), el fortalecimiento incesante de los índices de crecimiento de la economía y la elevación del nivel de vida de los trabajadores. (Roque, 1984)

En este razonamiento, se muestra la importancia que asumía esta categoría como indicador de los niveles de productividad alcanzados y, por lo tanto, del desarrollo socioeconómico de la sociedad, así como su función social: la reproducción ampliada de las capacidades físicas e intelectuales y el incremento de la acción creadora de los individuos. El tiempo libre se consideraba así como complemento al sistema productivo, en tanto servía para perpetuar sus fuerzas de trabajo, ya sea desde el punto de vista material como espiritual. De esta manera, constituía un derivado de los avances en la esfera económica, resultado del bienestar material. La industrialización y la asimilación de los adelantos tecnológicos traerían como consecuencia un aumento de la producción y, con ello, un excedente de las riquezas, que permitiría su incremento, como momento importante para que el hombre se cultivara y expresara su capacidad creadora. A su vez se consideraba como una dimensión importante del consumo. Lugar donde los resultados de la producción se convertían en objeto de disfrute, apropiación individual y satisfacción de necesidades de sujetos específicos. Se abogaba por la necesidad de un enfoque sistémico, que contemplara además la relación social entre la producción, la distribución y el cambio. Se defendía así una Sociología vinculada a la investigación del mercado, en aras de comprender a un mismo nivel todos los momentos del ciclo de producción, pero no se negaba que cada uno de estos elementos podía constituir campos

autónomos de conocimiento. De hecho, la mayoría de las investigaciones en la práctica enfatizaron el consumo y sus características sociales, más que las otras fases del proceso.

En el tratamiento metodológico de estas exploraciones se consideraba todo lo realizado por una persona durante un día entero y se detallaba si era día entre semana o fin de semana, lo cual era autor registrado por los propios sujetos y posteriormente verificado a través de una entrevista fundamentada por el investigador. Una vez terminada la recolección de datos, toda la información obtenida se categorizaba según tipos específicos de actividad (trabajo, transporte, tareas domésticas, necesidades bio-fisiológicas, políticas y sociales, de tiempo libre) y se establecía el tiempo promedio que se empleaba en cada una, diferenciando según las características socio demográficas de los individuos (edad, sexo, nivel de escolaridad, ocupación, estado civil). Los análisis dividían el tiempo social en dos grandes grupos: de trabajo y extra laboral. Este último, a su vez, era subdividido en: tiempo de ocupaciones necesarias y tiempo libre.

Con respecto al tiempo libre se proponían los siguientes indicadores: magnitud, estructura y contenido; presupuesto de gastos monetarios e ingresos per cápita; frecuencia de participación en las actividades en relación con la oferta; opinión de los consumidores; necesidades recreativas, propósitos de compra e insatisfacción con la oferta; actividades preferidas y realizadas; tenencia y utilización de artículos vinculados a esta esfera. La preocupación por la influencia del mercado y la disponibilidad monetaria de los ciudadanos, aunque estaba incluida en sus propuestas de abordaje de este proceso, se perdió poco a poco. Se asumía que la evaluación y reflexión de la forma en que cada cual empleaba su tiempo reflejaba mejor el nivel y el modo de vida, que los estudios del presupuesto de gasto de la población.

La poca atención a la incidencia de los aspectos monetarios, en el comportamiento de los individuos, pudiera estar dada por las condiciones sociales imperantes en la época. No existía una diferencia tan marcada en las posibilidades adquisitivas entre los distintos estratos poblacionales, esto es, la distancia entre las escalas salariales no era elevada. Casi todos podían disfrutar de los bienes disponibles en la sociedad, cuyos precios eran acordes con los ingresos promedios o eran gratuitos. Esto era posible porque el Estado jugaba el papel regulador por excelencia en la construcción de espacios de igualdad en todas las áreas fundamentales de la vida, incluida la recreativa-cultural, en un contexto

donde las relaciones de mercado eran exiguas y la existencia del campo socialista lo hacía posible.

Por su parte, en el Ministerio de Cultura (MINCULT), fundado en 1976, se trataba de profundizar sobre el lugar de la cultura artístico-literaria en este tiempo, en diferentes sectores de la población, y el rol desempeñado por las instituciones culturales para elevar la calidad de su utilización. Baste señalar: Empleo del tiempo libre en Cuba (1975); El tiempo libre y la cultura en jóvenes de preuniversitario de Ciudad de La Habana (1979-1982); El sistema motivacional vinculado al tiempo libre y al cine en dos municipios de Ciudad de La Habana (1980-1981); Característica del presupuesto de tiempo (1981); La vida cultural y el tiempo libre de los pescadores de la flota del golfo (1982); Las Casas de Cultura como vehículo de la promoción cultural y su incidencia en la utilización racional del tiempo libre de la juventud (1983).

Al valorar el conjunto de trabajos efectuados en esta etapa puede afirmarse que la labor del ICIODI, hasta su desaparición, constituyó la propuesta teórica y metodológica más elaborada. Emprendieron importantes investigaciones abarcadoras, no solo por las amplias muestras poblacionales utilizadas, sino también por la diversidad de problemas abordados y la rigurosidad de sus marcos conceptuales. Aunque las mismas tenían un carácter eminentemente empírico, en correspondencia con los propósitos de esta institución, se esforzaron por lograr una articulación coherente entre la teoría y la práctica. Sin embargo, el tratamiento exclusivamente socioeconómico del cual había sido líder esta institución se ve complementado simultáneamente con el desarrollado por otras organizaciones, que sitúan la cultura como factor explicativo general de este fenómeno.

Dimensión

cultural

En septiembre del año 1982, se crea el Problema Principal de Investigación de Ciencias Sociales no. 205 (PPS) El tiempo libre de la población y sus formas de empleo más cultas, regido por la Academia de Ciencias de Cuba y dirigido por el MINCULT. Sus primeros esfuerzos fueron nucleares a investigadores de distintas disciplinas e instituciones, que habían acumulado resultados importantes en las décadas anteriores. Se integraron al mismo diversos organismos como el INDER, la UJC, el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), el Ministerio del Turismo, el ICIODI, el Ministerio del Interior (MININT), el Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE), la Universidad de La Habana y el Equipo Nacional de Opinión del Pueblo del Partido Comunista de Cuba. Este proyecto se vio condicionado por la dinámica propia del estudio del tema y una nueva forma de organización de las ciencias en el país, que se caracterizaba por la

definición de un plan nacional de investigaciones, según los problemas más apremiantes. Ello creó las bases para construir un espacio de integración, intercambio y evaluación de lo realizado hasta la fecha, aunque esto no propició de manera inmediata la articulación deseada entre los especialistas y sus agendas. Continuó, entonces, la realización de trabajos independientes, ya mencionados con anterioridad, circunscritos a los intereses institucionales.

Por último, debe señalarse que el tiempo libre como problema de investigación fue perdiendo espacio en las agendas que se implementaron en años posteriores. Varias son las causas que explican este hecho. En primer lugar, la crisis económica que enfrenta la sociedad cubana a principio de los años noventa, cuyas estrategias de reajuste hacen emerger una serie de fenómenos sociales, nunca antes vistos, de mayor urgencia, que reclaman los esfuerzos de las ciencias sociales. En segundo, los investigadores que lideraban esta temática se dispersan, sin que existiera otra estructura funcional y administrativa que la asumiera. En tercero, porque, de hecho, el tema del tiempo libre se diluye y se empieza a desarrollar tangencialmente con los de participación popular y estudios comunitarios, en el contexto de una re dimensión del papel transformador y protagonista que debía tomar el ámbito local en la configuración de sus estrategias culturales y recreativas; necesidad que había sido avizorada por los especialistas como parte de sus análisis en el desarrollo del Problema Principal.

El conocimiento sobre el impacto de los géneros particulares de la televisión, también ha sido sobresaliente; por ejemplo: Encuesta sobre la telenovela Doña Bárbara (1978), Encuesta sobre el espacio fílmico Cine del Ayer (1978); Encuesta sobre el programa Todo el Mundo Canta (1979); Sondeo de opinión sobre la telenovela El tiempo joven no muere (s/f); Algunas opiniones sobre la programación dramatizada (1983); Análisis comparativo de la teleaudiencia según su función (1983); Estudio del comportamiento de las preferencias por la programación televisiva cinematográfica (1983); La eficacia de los seriales televisivos para jóvenes. Análisis de una experiencia, Del lado del corazón (1986); La telenovela cubana actual y sus espectadores. Estudio de La Séptima familia (1988); La relación de la población con la programación informativa (1988); y Consideraciones sobre los horarios de transmisión del espacio televisivo de La Novela (1988).

Otra institución que también tuvo como una de sus preocupaciones los públicos fue el Centro de Información del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográfica.

A partir del año 1981, el periódico Juventud Rebelde conformó un grupo especializado en investigaciones, con el interés de valorar el efecto que tenía este órgano en la población, en especial, en la juventud, sector al que iba dirigido. La intención fue profundizar en la frecuencia de adquisición y lectura; preferencias por temas y secciones de sus lectores; análisis del empleo de la gráfica y del lenguaje. También las organizaciones de masas desarrollaron algunos estudios sobre cómo los medios de prensa reflejaban sus actividades.

El Ministerio de Cultura, con sus direcciones especializadas, enriqueció el panorama de los estudios sobre público y audiencias. Constituyeron ejes de análisis vitales el uso de los bienes culturales clásicos y de las instituciones. Dentro de estos ejes, se abordaron las características socio demográficas, gustos, preferencias, hábitos, motivaciones, estereotipos y niveles de satisfacción de los destinatarios del hecho cultural. Se analizaba, además, el impacto de eventos de gran significación cultural; por ejemplo: Festival de Ballet (1978 y 1980), Festival de Teatro de La Habana (cuatro ediciones del 1980 al 1987); Varadero (1988); X Festival del Nuevo Cine Latinoamericano (1988); la I Biental de la Habana (1989); Festival de Teatro Latinoamericano Camagüey 1990; entre otros. Hay que considerar también que los grupos que llevaban el peso de estos análisis, se insertaban en entidades adscritas a organismos centrales del Estado, como el MINCULT y el ICRT, cuyo objetivo era asegurar las condiciones para la creación, la producción, la difusión y la promoción cultural, educativa e ideológica. Por consiguiente, los recursos de que disponían se dirigían, básicamente, a la ejecución de acciones concretas, que respondían a los propósitos esenciales para los que fueron creados, donde la investigación era considerada más bien como un área de apoyo de carácter suplementario. No se trataba de una subvaloración de la importancia de estos estudios, sino de que no eran la esfera prioritaria.

Todo ello contribuyó a un retraso en el desarrollo de este campo de análisis. De hecho, quienes hacían esta labor no contaron con el imprescindible intercambio ni intra, ni internacional de especialistas, ni con la bibliografía actualizada que les permitiera conocer el devenir de estas disciplinas en el mundo, ya fuera desde el punto de vista teórico, metodológico, como de los propios resultados. Sus horizontes de referencia fueron realmente limitados a autores disponibles en el país, fundamentalmente las teorías norteamericanas de los años cuarenta y cincuenta, y algunos abordajes marxistas. Ello trajo por consecuencia una clara influencia positivista y funcionalista, a pesar de las

declaraciones marxistas que hacían los autores, alejados del enfoque dialéctico que defendían.

La suma de estos factores incidió negativamente en la manera de abordar el público y su relación con los medios de comunicación y la cultura. Asuntos que fueron tratados de forma parcial y fragmentada, sin abarcar la multiplicidad de variables que entraban en juego, con una ausencia de análisis teóricos y epistemológicos, que impedía la reflexión de los problemas propios de esta esfera, según las particularidades de nuestra sociedad. Desde un punto de vista metodológico, la prioridad fue la descripción y representatividad estadística, fundamentalmente a partir de técnicas empíricas y cuantitativas, con enfoques extensivos y pobre sustento conceptual.

Hay que reconocer, no obstante las deficiencias anteriormente descritas, que en estos años se desarrollaron esfuerzos significativos para profundizar en este campo. Muchos de estos cuestionamientos fueron emergiendo a partir de una apropiación crítica que hicieron los propios investigadores de su labor, en la confrontación cotidiana con una realidad cambiante, la cual develaba problemas que no podían ser abordados desde esquemas preestablecidos.

DÉCADA DEL NOVENTA. CONSOLIDACIÓN DE UNA AGENDA: EL CONSUMO CULTURAL

La caída del socialismo en Europa del Este y el recrudecimiento del bloqueo por los Estados Unidos impactaron fuertemente la sociedad cubana. Aquellas condiciones creadas que permitieron conformar espacios de equidad y accesibilidad cultural a todos sus ciudadanos, así como la disponibilidad económica y de tiempo de la población, se vieron seriamente afectadas. Aunque el Estado continuó la subvención de los bienes y servicios culturales, mantuvo estables sus precios e incluso las gratuidades; sus recursos se vieron drásticamente limitados.

Ante esta situación, el país se vio en la urgencia de insertarse en el contexto de la mundialización del capital y de la globalización con desiguales capacidades competitivas. En el plano interno, tal inserción supuso un rediseño de su política económica, a partir de un impulso a la descentralización empresarial y local, la entrada de capital extranjero y la diversificación de la propiedad. Ninguno de estos cambios implicó una renuncia del Estado a su compromiso de protección social, siempre en la búsqueda de caminos

alternativos y novedosos, distintos a las recetas neoliberales impuestas en América Latina. Su puesta en marcha, no obstante, desencadenó efectos no deseados, que contrastan con el modo de vida característico de las tres primeras décadas del proceso revolucionario, estructurado sobre la base de una redistribución equitativa de la riqueza social y la atenuación de las desigualdades sociales, fundamentalmente la de clases. (Martínez, 2001)

Entre los impactos negativos más importantes se encuentran: la diferenciación por el ingreso, la cual sitúa en posiciones diferentes a los grupos sociales, con respecto a sus posibilidades de acceso al consumo de bienes y servicios, no garantizados con la distribución normada (Perera, 1998); el aumento progresivo de las distancias sociales y la polarización en élites y vulnerables (Espina et al, 1998); aparición de percepciones, aspiraciones y valores en determinados grupos poblacionales alejadas del ideal del proyecto social revolucionario; así como sentimientos de incertidumbre e inseguridad ante la situación de cambio. (Martín et al, 1996; Valdés, 1996) Especialmente, la disminución del valor real del salario, su concentración en un número limitado de la población y la pérdida de su capacidad de compra, ha hecho que trasciendan a la subjetividad cotidiana el tema económico y el mercado. El cálculo a partir de la relación precios/disponibilidad monetaria en la familia y la relación cambiaria peso/dólar, se ha convertido en una constante en la economía doméstica. (Ferriol, 1999)

El empeño por contrarrestar estas repercusiones se hizo patente en la medida que se alcanzó cierta recuperación económica. A partir del año 1997, se incrementan los salarios en determinados sectores, como la salud y la educación, en la lucha por conservar las garantías sociales consolidadas a lo largo de la Revolución. Incluso nuevos programas sociales se han implementado para marcar la diferencia con las reformas neoliberales latinoamericanas, pero no logran aún eliminar del todo la desigual distribución de ingresos.

En esta línea, Angela Ferriol (1999, 2000) argumenta que esta diferenciación se asocia al tipo de vinculación con el mercado de trabajo y, en menor medida, a las remesas o donaciones en divisas. Constata que los ingresos laborales promedios son mayores en el sector informal, cuyas actividades son más lucrativas que las de los empleos estatales. Por tanto, la población en la que más incide el riesgo es la del sector estatal. Esto se agrava por la coexistencia de varios tipos de mercado: dos de moneda nacional, uno a

precios fijos y otro liberado; uno formal en divisas, y otro informal en ambas monedas. Junto a esta diversificación, se añade la transición del mercado racionado a bajos precios hacia otros mercados regidos por la demanda. En este último se oferta un conjunto amplio de bienes y servicios, incluso algunos que conforman la canasta básica. Ello obliga a las familias a incursionar en todos estos mercados, en dependencia de sus ingresos. Hay que tener en cuenta que los precios en cada uno de estos mercados fluctúan considerablemente. Los libres en moneda nacional son siete veces mayores que los fijos. Mientras que los del mercado formal en divisas llegan a ser veinte veces superiores. Esto trae como consecuencia que las personas con mayor acceso económico son las que pueden optar por un mercado más surtido y de calidad, fundamentalmente en divisas, aunque esa posibilidad se ve limitada por el alto costo de sus productos. Indiscutiblemente todas estas circunstancias han incidido negativamente en el ámbito cultural. Pese al papel regulador del Estado, aún persisten diferencias en el acceso de los grupos sociales de menor ingreso a determinados tipos de bienes y servicios. Brechas de desigualdad no deseadas que limitan las posibilidades de disfrute, incluso entre personas tradicionalmente habituadas a ello.

Si bien en Cuba la desigualdad social no alcanza los derechos esenciales, históricamente garantizados por el proyecto social revolucionario, ha empezado a ser parte de nuestra realidad. Cobra significación especialmente, con relación a los procesos de consumo, en su sentido más amplio, en tanto se torna un marcador de diferencias cuantitativas y cualitativas, de incuestionable valor, que justifica la pertinencia de su abordaje investigativo.

El tema del consumo comienza a tener cierto lugar significativo para los investigadores sociales. En las áreas de comunicación y cultura se perfila un interés por lograr un conocimiento profundo del comportamiento de los públicos y la audiencia, en su articulación con estructuras y procesos sociales más generales. Se subraya su carácter activo y los rasgos propios de la producción social de significados. Además de los ejes interpretativos específicos de los grupos, donde la posición del individuo en la estructura socioclasista influye en sus estrategias y códigos receptivos. De esta manera, la recepción de los medios y las prácticas en que se concreta el consumo cultural se legitiman como áreas de indagación importantes en las agendas de algunas de nuestras instituciones.

Los medios: de sus efectos a su recepción

El surgimiento en 1991 de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Habana, antigua Escuela de Periodismo, creó un clima propicio para las investigaciones de los medios, especialmente en los temas de la recepción.

A diferencias de la etapa anterior, junto a investigaciones aplicadas se observa un interés por profundizar en las matrices teóricas de la comunicación masiva y en construir una mirada propia sobre estos fenómenos en el país, desde una perspectiva crítica a sus antecedentes. En esta línea se destaca el trabajo Desde el otro lado: una aproximación teórica a los estudios latinoamericanos sobre recepción (1995). Sus objetivos fueron: adentrarse en la evolución de las teorías, que abordan los procesos de recepción a escala internacional; analizar los enfoques comunicacionales de los que parten; las propuestas metodológicas que utilizan; y enmarcar las características y originalidad de los autores latinoamericanos en este quehacer, su marco epistemológico y las formas de transdisciplinaridad que utilizan.

Desde un punto de vista metodológico, profesores de dicha Facultad sistematizan con fines didácticos los enfoques de mayor presencia en este campo. Un ejemplo de este tipo de esfuerzo es el realizado por Alonso y Saladrigas (2002), Para investigar en Comunicación Social. Las autoras señalan como una de las modalidades básicas del estudio de la comunicación, las investigaciones comunico lógicas, y las clasifican de acuerdo a la esfera y al momento del proceso comunicativo. En el primer grupo se ubica la comunicación de masas, la institucional y la comunitaria o grupal; y en el segundo, los estudios de emisores, mensajes, recepción y efectos, teóricos e históricos.

Prácticas culturales y subjetividad.

Como parte del problema de investigación Desarrollo cultural y participación, del entonces Centro de Investigaciones de la Cultura Cubana Juan Marinello, el consumo cultural ha devenido objeto de análisis clave, asumido como una forma de participación, que se cristaliza en prácticas socioculturales en las que se construyen significados y sentidos, que a su vez sirven para modificar las mismas. En esta indagación se han considerado como ejes centrales las necesidades, los discursos, el repertorio de conocimientos y

significaciones, junto a las conductas que modelan y orientan las maneras en que los sujetos sociales se apropian de determinados bienes.

En el contexto de condiciones socio históricas específicas, se identifican además las similitudes y diferencias, que hablan, en cierta medida, de limitaciones y potencialidades para intervenir, bien como consumidor o como actor de transformación en esta esfera, y transitar de mero beneficiario o usuario de políticas a real protagonista. En este quehacer, los investigadores de este centro han acumulado resultados que permiten conocer las formas y niveles de participación de la población y, en especial, las particularidades del consumo cultural. Con respecto a este la orientación teórica fundamental que ha prevalecido es la propuesta de García Canclini, quien lo conceptualiza como el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica. (1992:12) Se ha podido delinear un mapa global sobre la interacción de los distintos grupos sociales con los bienes simbólicos, así como identificar algunas de las mediaciones que pueden estar incidiendo en la misma. La combinación de las lógicas cuantitativas y cualitativas ha sido la base de sus propuestas. Entre sus trabajos se destacan: Algunas tendencias sobre el consumo cultural de la población urbana en Cuba (1998); La población como actor de participación: un estudio de caso de la provincia de Villa Clara (1999); Participación social y cultura: un estudio de caso de la provincia de Holguín (2002); Prácticas culturales cubanas: una mirada al interior del país (2002); Una mirada a los intereses literarios y a las prácticas de lectura en Cuba (2002); En torno a la participación: el consumo cultural cubano (2004).

Los resultados de esta labor permiten distinguir, en relación con el consumo, patrones similares para toda la sociedad, que devela la existencia de rasgos integradores, los cuales sirven para comunicar e interconectar a las personas, en relación con prácticas e intereses comunes a todas por igual. Así, vemos que la mayoría se vincula a la cultura masiva, en especial a la TV y a la radio, y el hogar constituye el espacio cultural por excelencia.

A pesar de estas coincidencias, se observa una diversidad en su interior, expresada en diferentes intereses, hábitos y expectativas, condicionadas por las características de los grupos sociales. Ello posibilita definir conjuntos poblacionales con particulares formas de

interconectarse con los circuitos de la cultura, indicadores de múltiples identidades que conviven en la sociedad, como reflejo de su complejidad. En este sentido, en la población cubana se constatan fragmentaciones que hablan de distintos niveles de consumo cultural y jerarquizaciones implícitas, por parte de los sujetos, con relación a los tipos de bienes con que interactúan.

Los datos indican que el consumo cultural descansa sobre una estructura compleja y opera con una lógica dictada por los más diversos factores, como son: trayectorias profesionales, géneros, edades, matrices consolidadas de intereses, hábitos, expectativas, formas de participación, así como de necesidades y significaciones, en relación con la cultura.

Se conformaba así una única interpretación de la sociedad y su dimensión histórica, que subordinaba el estudio de la vida social al cumplimiento o no de las regularidades fundamentales que preestablecía y a su determinación económica. La indagación se centraba en la búsqueda de relaciones causa-efecto. Ello revelaba no solo la influencia de posturas conductistas y funcionalistas en el quehacer científico, a pesar de la declaración marxista-leninista, sino quizás, simultáneamente, las similitudes y puntos de contacto de esta última con esas mismas posiciones que intentaba desechar.

En este contexto, además, a las ciencias sociales, bajo la influencia de un fuerte tutelaje político, se les atribuía una función limitada al diagnóstico de la realidad, la aplicación y la evaluación de un modelo, para detectar y reajustar algunas de sus desviaciones. Eran aceptadas solamente algunas críticas moderadas y dirigidas hacia aspectos parciales y no se consideraban sus potencialidades para brindar enfoques alternativos (Espina, 2003). Orientadas fundamentalmente hacia su arista aplicada, no pudieron escapar de la desvirtuación de los puntos de partida teórico-metodológicos que imponía el marxismo dogmático. Como resultado, muchas de ellas asumieron acríticamente los modelos, las temáticas, las metodologías y el modo de abordaje, provenientes de los países socialistas, incuestionables por lo que representaban, y la exclusión de algunos temas tabúes considerados ajenos a este paradigma, cuando eran trascendentales tanto para la realidad cubana como para el pensamiento social universal. Por ejemplo, el recelo que la teoría y las prácticas del socialismo introdujeron en la ideología, sobre el tema del consumo y su vinculación con los procesos de diferenciación social, al identificarlo con el

consumismo, fenómeno característico del capitalismo, que tenía poco lugar en la nueva sociedad que se edificaba.

Evadir determinadas cuestiones no solo estaba motivado por la censura externa, sino también por la postura más o menos consciente de los investigadores de evitarlas, debido a la conflictividad que les era inherente y por su incapacidad de apropiarse de manera creativa de otras propuestas, como consecuencia de procesos de formación esquemáticos y reproductivos. (Espina, 2003)

Todo lo anteriormente mencionado, indiscutiblemente, creó un clima desfavorable a la creatividad y al desarrollo de la investigación social y sus posibilidades de incidir en la realidad; pero tampoco puede asumirse como un proceso homogéneo en todas las disciplinas, instituciones y áreas temáticas, ni sería justo dejar de resaltar los logros alcanzados. Así lo demuestra el desarrollo de un cúmulo de investigaciones, respaldadas por una red de centros especializados que fueron solidificándose paulatinamente, adscriptos a las universidades y a otras instituciones centrales del Estado. Estas organizaciones crearon un marco institucional para la producción social de conocimientos, dieron cabida a cuantiosos profesionales, en su mayoría de reciente formación, quienes, no obstante su escasa experiencia, lograron conocimientos relevantes sobre diversos problemas de la realidad. Sus presentaciones se insertaban en el compromiso de las ciencias sociales de incidir en los cambios deseables, mediante su aporte al diseño de políticas sociales.

ALGUNAS NOTAS NECESARIAS

El objetivo de este trabajo no ha sido ofrecer una descripción precisa del consumo cultural como campo de investigación en el país. No hemos intentado producir una nueva síntesis post crítica de dichos estudios. Una ambición de este tipo nos parece cada vez más vana en razón de la diversidad de conocimientos acumulados en diferentes dominios y la ampliación de la impronta de este tema en la sociedad contemporánea. Solo hemos querido ordenar un razonamiento que asocie sus características esenciales con las de sus análisis. Más allá de los consensos y disensos que esta periodización pueda provocar, creemos que es un avance considerable, porque junto al acontecer de la realidad coexiste el quehacer investigativo, que tiene su dinámica y su lógica propias. Por ello, si estamos interesados en su desarrollo, una vía pudiera ser tomar conciencia de los aspectos que en

uno y otro acontecer pueden interconectarse. Como hemos visto, la mayor parte de los que se han acercado a esta cuestión recorren, de cierta forma, un camino que va de las representaciones macro-sociológicas y estructuralistas hacia un análisis que, paulatinamente, ha ido centrándose en las prácticas concretas de los sujetos, sus procesos subjetivos y su capacidad de auto-reflexión, tránsito que no ha sido homogéneo en todas las disciplinas y centros de investigación. Como resultado, ha sido cuestionada la visión de los impactos de las políticas culturales, como una influencia de tipo lineal y decisiva, donde se desconocen las tensiones entre la unidad de una propuesta a su nivel retórico y la diversidad de acciones que requiere su realización; la complejidad de los procesos que implica; las lagunas conceptuales y operativas; las inconsistencias, los vacíos, las contradicciones, e, incluso, ignora también que hay racionalidades múltiples, donde cada actor orienta la acción colectiva, según su propia mirada. Muchas veces cuando se habla de impactos, los investigadores muestran cierta superioridad y una fe ciega, hasta cierto punto, en la racionalidad de los saberes descubiertos, como necesarios e inevitables ejes del pensamiento y la práctica social.

Mientras que hace algunos años lo esencial fue las metodologías, las técnicas y las funciones de diagnóstico y pronóstico, actualmente se discute con más energía cómo hacer para que la investigación incida en una mejor comprensión de los comportamientos que se expresan en el consumo cultural. Esto significa que las reflexiones que exige la sociedad tienen que partir del aporte de paradigmas de diversa índole y la necesidad de un retomar crítico de los postulados marxistas. Se trata de un abordaje múltiple porque estos procesos pueden alcanzar unidad, sentido y coherencia, pero también tensiones y contradicciones. Ambas tendencias, sin embargo, contribuyen a la identificación de la realidad y, por ende, nos acercan a la posibilidad de encontrar los mecanismos para incidir en su comprensión.

Es importante mencionar que estos encuentros no tienen por qué ser individuales. Por el contrario, tanto la oportunidad de realizar indagaciones con una perspectiva amplia de referencia, como la de re conceptualizar y avanzar en el conocimiento de las realidades del consumo cultural, requieren de la organización de los especialistas. Mecanismo de inter-pares para lograr un control efectivo de la calidad de la investigación, a través de la discusión académica, la crítica, la réplica; además de la capacidad de presión y seguimiento sobre las estrategias políticas que se implementen. Consideramos que esto

constituye también la mejor manera de lograr una divulgación adecuada de los resultados obtenidos y un medio de ir construyendo una cultura científica mínima, entre los distintos profesionales interesados por el tema de la cultura.

Ellos deberán contribuir a explicar, resolver y enfrentar, de la mejor manera posible, los retos emanados en el ámbito del desarrollo cultural del país, a través del rescate de un pensamiento autónomo, evitando dogmatismos y mimetismos, que lo laceran. Sin desechar a priori el pasado, buscar los logros, acumulaciones, limitaciones y ausencias, desde una perspectiva crítica, con el imperativo de encontrar caminos novedosos y propios, para una proyección futura de los estudios sociales en el país, en correspondencia con las urgencias de una sociedad que está precisada a transitar por acelerados cambios, sin dejar de defender un proyecto social popular y anticapitalista, bajo las más diversas amenazas.

Todo el análisis realizado hasta el momento, demuestra que a pesar de los disímiles esfuerzos que ha realizado la revolución, y las doctrinas por las que se ha guiado, en cuanto a la materia de consumo cultural, queda claro que en esta institución cultural, Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los espectáculos EPCME “Rafael Lay” no se ha seguido los lineamientos orientados, encaminados a los gustos y niveles de satisfacción de la población cienfueguera, y a los turistas que arriban a la ciudad buscando saber de nuestra cultura, nuestras tradiciones, por lo que en materia cultural deben ser más investigados para mejorar las ofertas recreativas, y la explotación que dicha locación podría hacer de las áreas que dispone.

1.5 Promoción cultural

Esta nueva propuesta aparece como un continuo lógico en el acercamiento a otros temas sobre la promoción cultural que se integran a lo ya elaborado. Por su importancia social, significado y nivel de complejidad la promoción cultural nos convoca permanentemente a la reflexión y el análisis sobre los mejores modos de hacer, de investigar, de provocar transformaciones sustanciales, de evaluar impactos, así como de rescatar y formar públicos críticos y afiliados de modo regular a las diferentes opciones que conforman la programación cultural a lo largo del país.

Las estrategias de promoción cultural para elevar la calidad de vida espiritual en los distintos sectores que conforman la sociedad, requieren un sentido integrador de múltiples acciones. De igual modo, las que promueven distintas manifestaciones del arte también lo

necesitan. Sin embargo, en el segundo caso esa integración exige precisiones más delicadas y puntuales, acordes con las propias complejidades de los procesos de creación artística.

La evolución del pensamiento desde la antigüedad hasta nuestros días, muestra cómo la personalidad y el desenvolvimiento de los artistas han marcado amplias pautas de reflexión. La cultura occidental, desde sus inicios, arroja conceptos y modelos ante la interrogante de si el artista posee un don especial, otorgado por gracia divina, y si semejante divisa lo diferencia de otros seres humanos, incluso de aquellos fuertemente dotados para desempeños en otros terrenos del saber.

No es hasta los albores de la modernidad, con la concepción del mundo renacentista, que en la actividad artística se comienza a perfilar una cierta autonomía. Más tarde la misma hará reconocer en estos creadores una gran diosidad, que no pocas veces llegaría a considerarlos genios.

A diferencia de aquellos artesanos anónimos que en la Edad Media dieran esplendor a los templos de la cristiandad (piénsese, por ejemplo, en la labor del vidrio y la estatuaria del gótico), las habilidades manifestadas al producir objetos de arte en las principales ciudades de la península itálica durante los siglos XV y XVI, encuentran la singularidad enaltecedora del reconocimiento a la autoría. Simultáneamente el apoyo financiero de ilustres mecenas, para quienes lo realizado por estos artistas era digno de gran encomio, recae sobre ellos, aunque el arte se aparta cada vez más de la utilidad pragmática en la vida cotidiana.

El advenimiento del modo de producción capitalista preconiza semejantes formas de proceder, que constituyen un brusco giro del pensamiento en relación con el Medioevo, por situar al ser humano en el centro de sus aspiraciones, mientras que el emporio de la fe religiosa deja de subordinar otras esferas Ideológicas. Esto no significa que se suprimiera como una de las más contundentes identificaciones del hombre, hasta nuestros días, con la riqueza espiritual.

Entre las consecuencias notorias para el desarrollo ulterior del arte, estas relaciones capitalistas aún incipientes, crean las bases para la aparición del mercado de obras de arte, cuyo valor es calculado a partir de una categoría esencial: lo bello. Precisamente, el filósofo alemán Alexander Baumgarten (1714-1762) introduce el término de estética para signar una esfera de conocimiento sensorial, donde lo bello se sitúa como perfección en el objeto de estudio de esta ciencia, ateniéndose a la sugestión de los receptores, para el entendimiento de esa categoría. Desde entonces los productores de belleza apreciada

Sensorialmente, ganan un estatus social a tono con los juicios que van conformando el pensamiento estético moderno. La evolución paralela, desde la antigüedad grecolatina, de un pensamiento materialista, logra evidenciar, sólo a partir del siglo XIX, otro enfoque de la creación artística, como reflejo de la realidad. Los demócratas revolucionarios rusos intensifican en esa línea la función social del arte, en oposición a las tendencias, ya también definidas, del arte por el arte, que propugnaban la incontaminación de las formas inherentes a la belleza producida por la creación artística.

Marx y Engels, al situar como base el modo de producción para el desarrollo de la conciencia social, estudian estos conceptos con la visión científica del materialismo dialéctico. Aunque no constituyen tratados independientes, los aportes teóricos marxistas para el análisis de la creación artística son innegables. No debe desecharse el alcance de lo estético en actividades sociales más allá del arte, concertado por estos pensadores, ni los esfuerzos en pro de una educación estética para todos los miembros de una sociedad moderna, como medio enaltecedor del ser humano, propulsados por el campo socialista en buena parte del pasado siglo. Como contrapartida se observa en los postulados de la llamada estética marxista-leninista, un aferramiento restrictivo a los procedimientos del realismo como única posibilidad digna de tenerse en cuenta por los creadores artísticos.

La rigidez con que se pretendía entablar la exploración de forma y contenido de la obra de arte, de sobrevaloración de los contenidos, tampoco manifiesta una vigencia en las propuestas teóricas actuales. Sin embargo, es fácil detectar la huella de ese par dialéctico, su clara pervivencia, cuando los estudiosos de hoy catan valores ideo estéticos, como categoría unitaria en cuanto al saldo de sus componentes.

En el progreso de la producción artística a través de los distintos períodos históricos, fueron estableciéndose cánones, a partir de dictámenes evaluativos provenientes de la evolución de un pensamiento estético con perfiles cada vez más propios, distintivos de las nacionalidades portadoras. Obras representativas, dada la maestría de sus creadores, son reconocidas como modelos en distintas épocas. Ello permite hoy hablar de escuelas y movimientos de la cultura artística literaria, localizables en márgenes temporales bastante precisos: Barroco, Siglo de Oro de la Literatura Española, Neoclasicismo, Romanticismo y otros. Sin embargo, los artistas de la avanzada renovadora que después daría origen a un nuevo movimiento, eran incomprendidos, subvalorados, o soslayados, por su ruptura con alguno de los cánones establecidos. A partir del siglo XX, y en ciclos temporales que ni siquiera abarcan varios lustros, la avanzada renovadora suele identificarse como vanguardia artística.

Tomando una vez más el referente de la cultura occidental, se reconoce como vanguardia a un concepto aglutinador de movimientos renovadores surgidos entre la segunda y sexta décadas del pasado siglo. Con una presencia más explícita en las artes visuales, los vanguardismos también se incorporan paulatinamente a otras manifestaciones: literatura, música, artes escénicas, y a todas las naciones del continente europeo. Se trata de definir con ello, cambios tan drásticos en la producción y percepción de las artes, que otros giros sustanciales de la modernidad -como los provocados por el Renacimiento y el Romanticismo, pasan a inscribirse en el terreno de las convenciones. Aunque no se pretende en este artículo un acercamiento teórico al suceso vanguardista y sus ismos, ni a su posterior evolución, pueden resumirse como rasgos distintivos del mismo: un alto grado de experimentación formal; la apertura de las estructuras y los lenguajes convencionales de cada manifestación artística, con deseo expreso de trasgresión sintáctica y de incorporación de la jerga al corpus literario; la representación abstracta de la realidad en la pintura; la quiebra de la armonía musical; el rompimiento de la cuarta pared teatral, por sólo mencionar los más notorios.

El escepticismo marca la irrupción vanguardista, como respuesta cada vez más consciente a la encrucijada político-social que vive la humanidad a partir de la Primera Guerra Mundial (1914). Los consumidores de productos artísticos, que ya no resultan tan elitistas como hasta el siglo XIX, comienzan a intervenir con una fuerza expresada en demandas fundamentadas por gustos y preferencias. Estos procesos, inmersos en sus circunstancias históricas hasta las postrimerías del siglo, perfilan registros que no deben erigirse como estancos cerrados e inconexos, aunque definan con cierta claridad los consumos:

- Alta cultura: de elites, pues requieren de entrenamiento para su disfrute, dado su nivel de elaboración, y, en el caso de las sociedades capitalistas, íntima-mente vinculada con poderes económicos y simbólicos clasistas.
- Cultura de masas: También enarbolada desde las sociedades de consumo, como abaratamiento que estandariza gustos. Este término se identifica también con el de subcultura. El desarrollo cibernético en la comunicación y sus medios, permite hoy una globalización de muy altos consumos de paradigmáticos productos de música mercantilista, telenovelas, cine de entretenimiento, entre otros. En la actualidad algunos teóricos reconocen este registro como show business (negocios del espectáculo).
- Cultura popular tradicional: Nivel conformado por el sello identitario de lo nacional o regional, transmitido de generación en generación, en cotas genuinas, no obstante

rechazadas, a veces en franca oposición, por la alta cultura portadora de cánones preconizados desde poderes económicos, socioculturales y simbólicos.

Todos estos registros confluyen y se entrecruzan en la vida contemporánea, además son atravesados por líneas culturales alternativas enarboladas desde los márgenes en contraposición con el paradigma de oficialidad y respeto occidentales, cuyos parámetros más persistentes son los el hombre-heterosexual-blanco-cristiano. Lo alternativo incluso, puede provenir de las culturas no occidentales cabe pues hablar de etno culturalismos alternativos e instalarse de algún modo gracias a la propia globalización, sobre todo si las Transnacionales que manipulan la cultura de masas le encuentra sitio para su explotación comercial.

Nuevamente constituye un objetivo central del texto colaborar en la preparación de todos aquellos especialistas cuya labor cotidiana se centra, precisa-mente, en propiciar del mejor modo posible el proceso de gestión y promoción en todos aquellos espacios apropiados para dar a conocer los más relevantes productos del quehacer cultural contemporáneo. De modo que nos dirigimos a quienes desarrollan funciones como directivos, programadores, investigadores, docentes, instructores de arte y los que sustentan exactamente la responsabilidad como promotores en unos u otros ámbitos sociales.

Los agentes que se involucran en la promoción cultural como ya sabemos son diversos, su labor es complementaria y aún considerando las especificidades de las tareas de cada uno, la resultante en cuanto a integración de esfuerzos es la que asegura esa visión de futuro que ha dado en llamarse Cultura General Integral: aspiración máxima en tanto alternativa de ser todos favorecidos de disfrutar de los mejores productos culturales nacionales y universales.

La investigación continúa siendo la piedra angular para tiempos actuales y venideros, toda táctica, acción promocional en su planificación, ejecución y evaluación debe ir sistemáticamente acompañada de esa perspectiva indagatoria, de búsqueda y de las mejores alternativas para responder a expectativas culturales múltiples en territorios y comunidades.

Las decisiones acerca de la política a seguir en el sector cultural, la calidad, la jerarquización en lo que promovemos, el análisis y la búsqueda constante de acertadas maneras de incorporar públicos se nos presentan igualmente como desafíos para el presente y el futuro.

Entre islas de certezas en mares de incertidumbres se construye hoy el conocimiento y se trabaja superando las fronteras estériles entre saberes, para fomentar espacios de interacción que fertilizan las experiencias de las diversas culturas, como modos de aproximación contemporáneo a la satisfacción de las necesidades humanas.

Es este el escenario en que se convoca a la reflexión comprometida y es aquí donde, desde la responsabilidad profesional y la demanda social, se propone valorar la contribución que la noción de Ambiente para la Creación puede hacer al desarrollo de un campo alternativo para la Gestión Cultural, como contenido esencial en la formación de los promotores culturales, proceso permanente que ha sido y es una de las tareas principales que asume y coordina el Centro Nacional de Superación para la Cultura.

Cualquier aproximación a la categoría Cultura coloca al ser humano del siglo XXI ante la disyuntiva de ofrecer una versión simplificada y resumida en definiciones que intentarán incluir, sin lugar a dudas, todo el trabajo de construcción histórica del concepto que ha sido recorrido a lo largo del mismo camino que ha transitado el desarrollo de la sociedad.

Otra opción sería desatar un mar de especulaciones, para evadir compromisos cerrados e intentar un foro, de límites indefinibles, alrededor de las ideas que sobre el asunto existen. De cualquier modo el abordaje del tema supone avances y retrocesos, experiencias y fabulaciones, realidades y deseos, aproximaciones y salidas, frustraciones y proyectos, para llegar a un punto de bifurcación donde caen en crisis nuestras capacidades predictivas y los resultados pueden ser inimaginables.

En tal sentido existe consenso en la necesidad de diseñar para ellos el desarrollo de competencias profesionales, desbordando la antigua concepción de capacidades, porque se asumen como complejas configuraciones psicológicas que integran conocimientos, actitudes, aptitudes, intereses, valores, habilidades, comportamientos y otros recursos personológicos, asociados a la calidad del desempeño y condicionados por experiencias de aprendizajes previos que se actualizan en contextos determinados y transitan, en este caso, por las siguientes dimensiones, como áreas en que ha de expresarse su labor profesional:

-Dimensión investigativa

Para la coordinación del diagnóstico de necesidades, posibilidades y oportunidades y la evaluación del dominio de recursos instrumentales para la indagación, el procesamiento de la información, su interpretación y la elaboración y ejecución de propuestas de solución a los problemas identificados, a partir de la participación de todos los beneficiarios en calidad de protagonistas del proceso.

- Dimensión educativa

Lo que supone el dominio del sistema conceptual y de las herramientas metodológicas de la Educación Popular y otros saberes pedagógicos utilizables en espacios no escolarizados, en los que se requiere la acción educativa de amplio acceso, a partir del reconocimiento del diálogo de saberes y la construcción colectiva de conocimientos, como recursos comunicativos esenciales para la sensibilización y el compromiso que propicia la participación.

- Dimensión política

Desde la responsabilidad que reporta el manejo estratégico de las relaciones sociales (interpersonales e interinstitucionales) y la mediación en sus conflictos, teniendo en cuenta los criterios y decisiones de quienes protagonizan las dinámicas del desarrollo, para lograr respuestas a las convocatorias de participación.

- Dimensión administrativa

Para enfrentar el control de los recursos producidos de forma endógena o asignados por entidades que colaboren, y capacitar a los participantes en estas funciones en atención a la eficacia, eficiencia y efectividad de los procesos de desarrollo social a que están convocados, como auténticos fiscalizadores de la riqueza potencial con que cuentan.

- Dimensión artística

Para promover la ejecución y educar en la apreciación de las manifestaciones del arte, como oportunidades para el crecimiento espiritual que complementa la producción de bienes materiales y constituye esencia para la elevación de la calidad de vida para todos.

- Dimensión comunicativa

Como expresión del dominio de recursos y estrategias para el manejo intencional de las relaciones interpersonales e interinstitucionales, la negociación y el manejo de conflictos y el uso eficiente y oportuno de las tecnologías de la información y la comunicación, que resultan signos distintivos de la época actual.

- Dimensión de liderazgo

Supone poder de convocatoria y movilización, desde la autoridad reconocida por los actores del desarrollo sociocultural que promueve, el conocimiento de las nociones y dinámicas de la gestión comunitaria y el dominio de recursos para el trabajo en y con grupos.

- Dimensión directiva

Habilidades para la organización, la planificación, el control y la evaluación de los procesos culturales que coordina, así como de las interacciones humanas e

institucionales que los dinamizan, en función del cumplimiento de los objetivos estratégicos identificados y orientados hacia el desarrollo .

- Dimensión creativa

Pensamiento y comportamiento caracterizados por la intencionalidad consciente, flexibilidad, amplitud, originalidad, elaboración, sensibilidad, conocimientos, visión estratégica, criticidad y eticidad para construir las soluciones necesarias y pertinentes, de acuerdo con las condiciones contextuales que se identifican y con los compromisos sociales asumidos, a partir de la articulación de saberes y experiencias emergentes de la participación.

- Dimensión humanística

Definición y uso de jerarquía de valores éticos, acordes con el modelo de ser humano que se construye en el contexto social a que pertenece, como expresión del compromiso, desde el respeto a la diversidad que configura a los seres humanos que serán protagonistas y beneficiarios de su propia gestión del desarrollo.

- Dimensión ambientalista

Para asumir y promover el comportamiento ecológico imprescindible hoy en toda obra de transformación sociocultural comprometida, en función de las condicionantes y demandas de los contextos particulares de actuación colectiva, y la potenciación responsable del manejo adecuado de los recursos patrimoniales, reconocibles en las perspectivas natural y social, como exigencia para el desarrollo.

La Gestión Cultural una de las áreas del conocimiento que exige mayor actualización y profundización, por ser entendida como noción que integra elementos que matizan la concepción más contemporánea de Cultura, al considerar su extensión a todos los ámbitos en que hoy se le reconoce, sus vínculos con el desarrollo, su necesaria relación con las políticas que identifican campos de expresión más allá de lo artístico, lo tradicional y lo patrimonial, abriendo así el lugar que merecen a las dinámicas de acción social a niveles comunitario y local y legitimando la inevitable relación con el campo de la economía.

Esta aproximación a la noción de Gestión cultural pone sobre la superficie aspectos emergentes de las relaciones declaradas, que provocan cuestionamientos acerca de qué debe y qué no debe ser gestionado en los procesos de promoción de la cultura y hasta dónde ha de llegar el compromiso de mediación de los agentes dinamizadores.

De cualquier manera lo que resulta evidente es el complejo tejido de entrecruzamientos entre procesos y productos vinculados, que cualifica el análisis del desarrollo cultural y

hace suponer que en iguales dimensiones han de pensarse los procedimientos para su comprensión y transformación en beneficio de los seres humanos.

Deriche, (2006) establece que “es un sistema de acciones dirigidas a establecer e impulsar la relación activa entre la población y la cultura para alcanzar niveles superiores en ambas. Incluye acciones de animación, programación, creación, extensión, investigación, comercialización, producción industrial de bienes culturales, conservación, rescate y revitalización de los valores culturales, la enseñanza y la capacitación”...“es, por naturaleza, una manera de relacionar...orientada hacia su crecimiento sostenido... por esto, la entendemos como un proceso comunicativo y de participación”.

Landaburo (2012) “Proceso a través del cual se establecen las relaciones entre los públicos y los productos y/o servicios culturales por medio de la labor y en espacios generados por las instituciones culturales”.

1.5.1- Lectura e Interpretación del Patrimonio Cultural. Clasificación.

Clasificación:

El inventario como patrimonio se encuentra registrado en la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos y es descriptivo en sus dimensiones técnicas y científicas, de acuerdo con los indicadores de la Ley no 1 y 2 del Patrimonio Cultural.

Tipología	Función Sociocultural	Valores culturales	Categoría
Construcción civil	Promoción y comercialización	Histórico, arquitectónico y cultural.	Zona de protección.

Sistema de Valores del Patrimonio:

El patrimonio seleccionado posee los siguientes valores: Histórico, Artístico, Estético, Arquitectónico, Ambiental, Cultural y Social.

Histórico: Al formar parte de la historia económica, cultural y social de nuestra ciudad en un pasado y en la actualidad, al contribuir de forma continua con la historia artística del territorio.

Artístico: Porque está conformado por elementos arquitectónicos, tendencias, técnicas plásticas y estilos observables, presentes también dentro del entorno en que se encuentra localizado.

Estético: Se aprecia la aplicación de los conceptos estéticos de lo bello, lo bueno, lo útil y lo auténtico expresada en la adecuada planificación espacial, el uso de la luz natural como recurso de embellecimiento y realce de los interiores, la exquisitez en los decorados y la coherencia estética continua en todo el inmueble, en su interior y exterior, además de no tener un referente anterior en su diseño lo que lo hace único de su tipo.

Arquitectónico: Es un exponente auténtico del Eclecticismo característico de la ciudad de Cienfuegos y a la vez de la arquitectura civil del siglo pasado.

De recurso: Se aprecia por las particularidades que conforman el inmueble y la relación que establece con el entorno.

Cultural: Desde el mismo se promueven actividades culturales, la superación técnica y educativa y además cuenta con un departamento de investigaciones que realiza una labor investigativa profesional.

Social: Dentro de sus límites tienen lugar una serie de relaciones sociales y culturales individuo-individuo, individuo-grupo, grupo-comunidad en el proceso de planificación de la promoción y la actividad cultural desarrollada dentro del mismo o para la comunidad.

Metáfora: Centro de la Música: “Fénix de la cultura cienfueguera.

1.5.2- Líneas de acción de la Promoción Cultural

Martin Rodríguez (2010), plantea que, entre las principales líneas de acciones en el campo de la Promoción Cultural están:

- Informativa: Divulgación / Propaganda / Publicidad
- Investigaciones socioculturales: Diagnóstico Sociocultural Comunitario / Públicos / Mercados
- Productos (industriales y artesanales) y servicios culturales: Programación / Crítica Especializada / Comercialización / Relaciones Públicas / Dirección y Producción de Espectáculos
- Enseñanza especializada: Sistema de Escuelas de Arte / Instituto Superior de Arte (I S A) / Escuelas de Instructores de Arte / Centros para el perfeccionamiento de la labor artística y profesional de la cultura.

1.5.3 Programación cultural

Es el proceso de diagnóstico, planificación, organización, ejecución, control y evaluación de un sistema de actividades que posibiliten la relación arte y cultura – públicos, atendiendo a las necesidades, gustos, aspiraciones y demandas de la población y de los creadores, teniendo en cuenta la capacidad de gestión de las instituciones, y los espacios y recursos de que disponen, , para el desarrollo de la diversidad de opciones culturales en los distintos territorios. (MINCULT, 2003)

...”no es un esquema que recoge actividades, día, hora y lugar, sino una concepción convertida en instrumento de aplicación de la política cultural en cada localidad, institución y provincia. Es la expresión de la política cultural a determinado nivel, pues en ella se concreta la relación que debe establecerse entre el creador artista y los públicos, teniendo como mediadores, para cumplir con su encargo social, a las instituciones o a los promotores culturales”
(Landaburo, 2003).

1.6 Perspectiva sociocultural de la promoción cultural

Soler (2010), sostiene que para estudiar la perspectiva sociocultural "es necesario tener en cuenta las condicionantes históricas, económicas, sociales y culturales en el proceso de conformación de las prácticas y sus significantes a través de sus relaciones e implicaciones".

La promoción cultural vista desde la perspectiva sociocultural, parte de que la misma establece e impulsa las relaciones entre la sociedad y la cultura en todas sus manifestaciones, por mediación de agentes; dígase promotores e instituciones; encargados de implementar las acciones que forman parte del proceso, expresadas en un sistema de relaciones dinámicas y conscientes, determinadas por aspectos económicos y por el contexto histórico, condicionando el consumo e influyendo en la reproducción cultural, considerándose un proceso activo de aprehensión y transformación de la realidad para el desarrollo de la diversidad de opciones culturales en los distintos territorios. (MINCULT, 2003)

...”no es un esquema que recoge actividades, día, hora y lugar, sino una concepción convertida en instrumento de aplicación de la política cultural en cada localidad, institución y provincia. Es la expresión de la política cultural a determinado nivel, pues en ella se concreta la relación que debe establecerse entre el creador artista y los públicos,

teniendo como mediadores, para cumplir con su encargo social, a las instituciones o a los promotores culturales”

(Landaburo, 2003)

Vista a partir de un enfoque socio-antropológico, la cultura es la característica que distingue y universaliza al hombre como ser social. Para nosotros el conjunto de realizaciones humanas que han trascendido de alguna manera a nuestro tiempo y que le permite al hombre conservar, reproducir y crear nuevos conocimientos y valores para la transformación de su medio social y natural. Expresa en su dinámica de creación y difusión una visión del mundo que siempre encierra un compromiso socio histórico y un basamento político e ideológico concreto. En su mas amplia acepción, es el conjunto o cumulo de los logros materiales y espirituales del hombre, que en su constante desarrollo condicionan su practica social. En este sentido la cultura apuesta hacia el nivel y calidad de la vida (tanto material como espiritual) y los esquemas de valores que se establecen.

Por ello la función social de la cultura no constituye en proceso espontaneo, sino al decir de Miguel Barnet, expresa, en su devenir. Una pedagogía del mensaje, que revela con carácter objetivo, una imagen real de la cultura, sin estereotipos preconcebidos y concretada en su accionar social, especifico, por ende, creativo de valores y de estimulo a la sensibilidad humana. En este sentido aparecen dos ideas conclusivas, una dirigida a la cultura como algo que no se da de forma estática, sino que se crea y recrea a manera de proceso y alta capacidad transformadora. Estos elementos en esencia constituyen los nexos esenciales en que se pone de manifiesto lo que a simple vista pudiera parecer redundante en el termino sociocultural.

Sin embargo esta fusión apunta a significar la complementación entre lo social y lo cultural, a partir de la condición del hombre como ser social que interactúa con sus semejantes y que en dependencia del grado de desarrollo en que se encuentre y las condicionantes históricas, así serán los procesos, formas y niveles de su practica social, o sea de su cultura.

Entendido así podemos esbozar una primera conclusión: lo sociocultural apunta a aspectos cualitativos, a características definitorias de fenómenos que imbrican estas esferas recíprocamente y por tanto la segunda conclusión de estas reflexiones, no podemos referirnos al termino sociocultural como algo de existencia independiente, sino como cualidad que se adjudica, o dicho en otras palabras: no es sustantivo, sino adjetivo.

Según Basail Rodríguez los procesos socioculturales se ocupan de toda producción cultural, incluyendo aquellos que pueden denominarse ideológicos, deben interesarse por

las instituciones, ocuparse de las formas artísticas específicas, por el estudio de los procesos de reproducción cultural y social, de los problemas generales y específicos de la organización cultural. Enfoque que obliga a comprender la presencia de la unidad y la diversidad de expresiones y manifestaciones culturales. Partiendo de la historia de las comunidades para poder comprender su grado de desarrollo, sus problemáticas, necesidades y valores y su devenir. Se sustenta en el reconocimiento, fortalecimiento y desarrollo de la cultura popular, de la que ninguna comunidad está exenta; así como de sus rasgos identitarios, que abarcan tanto aspectos de la cultura material como la espiritual.

Viendo de otro modo los procesos socioculturales son acciones consientes que pueden llevar a cabo los individuos, colectivos o poderes públicos en diversos escenarios con el fin de influir en la creación y expresión cultural y en la que pueden predominar, desde el punto de vista comunicativo, rasgos difusivos o participativos. Concepto que asumimos porque puede enmarcar el conjunto de prácticas a través de las cuales se materializan la política cultural de un país, o puede constituir formas espontáneas de expresión de los pobladores de una comunidad, que supone una actividad determinada de organización para desarrollar la cultura favoreciendo el propósito de la creatividad, la integración, la motivación y la participación de individuos, grupos y comunidades en programas sociales transformadores. Sin dejar de comprender el rol que juega la identidad como fenómeno dinámico, jerarquizado que se desarrolla en un proceso permanente de construcción y desconstrucción en términos de individuos, grupos y comunidades; identidad que cambia se ensancha y se adapta según diferentes contextos, en un devenir de continuidad y discontinuidad, de unidad y diferencia.

En estos procesos intervienen dos elementos esenciales: la participación de la población en los esfuerzos para mejorar su nivel de vida, dependiendo de su propia iniciativa; y el suministro de servicios técnicos y las formas que se estimula la iniciativa el esfuerzo propio, la ayuda mutua y el aumento de su eficacia. En líneas generales el desarrollo de la comunidad se entiende como un proceso dirigido a la transformación cualitativa y cuantitativa de las comunidades que se apoya en la participación activa y solidaria de sus miembros en todos los ámbitos de su desenvolvimiento (político, social, económico, cultural y ambiental).

Capítulo II: Fundamentación metodológica

La investigación asume para su realización el paradigma cualitativo, pues es el ideal para el análisis e investigación de asuntos sociales. Como metodología, el mismo centra su interés en la explicación e interpretación de hechos en los que subyacen la subjetividad de los protagonistas y actores sociales. En este sentido, Taylor y Bogdan (1986:20) consideran la investigación cualitativa como aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras, habladas o escritas, y la conducta observable.

El objetivo principal de esta investigación se centra en el hombre y su cultura; en un proceso dialéctico, el individuo crea un sistema de relaciones en sociedad que lo hace único en un momento histórico y un escenario, determinado, por tanto se asume el paradigma sociocultural por construirse a partir de la participación del individuo en el sistema de desarrollo cultural, tanto nacional como internacional y sus percepciones acerca del mismo.

El paradigma sociocultural se estructura en tres dimensiones: sociocultural- sociedad- sistema de relaciones. Siendo la tercera dimensión donde se desarrollan las prácticas socioculturales; a partir del sistema de relaciones socio-psicológicas el hombre establece relaciones entre sí, con la familia, la comunidad hasta llegar a la sociedad. Este paradigma permite no solo intervenir en el escenario, sino interpretarlo y lograr además, una transformación en beneficio de los individuos y sus problemas.

2.1 - Tipo de estudio

En la presente investigación el tipo de estudio que se utiliza es el exploratorio- descriptivo. El tema propuesto no ha sido abordado con anterioridad (Hernández ,2006) he aquí la importancia de explorarle con exhaustividad para conocer las particularidades que le conforman, ha permitido abordar las propiedades, las características (Dankhe, 1989) y el comportamiento de la promoción de los espacios propios de la EPCME “Rafael Lay”.

Esta investigación se clasifica teniendo en cuenta los diferentes tipos de estudios definidos por Dankhe (1986), como **exploratoria**, pues presenta un tema que no ha sido abordado con anterioridad en el EPCME “Rafael Lay”. en Cienfuegos, con el rigor científico investigativo que reclama. Ello permitirá aumentar el grado de familiaridad con los contenidos y el funcionamiento de los procesos de promoción y programación cultural en esta institución y en especial en las áreas que posee. Los estudios exploratorios posibilitan identificar relaciones, explicar las formas en que interactúan las unidades de

análisis y facilitan la comprensión del objeto social del sistema institucional de la cultura, sus políticas y las acciones para implementarlas. Condicionan el desarrollo de una investigación más completa en el contexto particular y real de una institución cultural, así como identificar acciones que asientan el análisis y conocimientos desde la perspectiva sociocultural, de los factores involucrados en el fenómeno promoción cultural.

La necesidad de profundizar en el análisis de la promoción que se realiza en la institución rebasa el marco de lo puramente exploratorio ya que ofrece algunos elementos que responden a lo **descriptivo** al resultar imprescindible identificar demandas, expectativas y grado de participación de los diferentes actores (institución – artistas y públicos) en dicha actividad. El criterio de selección para el análisis tiene como objetivo detallar las propiedades y particularidades tanto de comunidades, grupos o individuos, así como cualquier otro fenómeno que se analice, en este caso la promoción cultural de, EPCME “Rafael Lay”. en Cienfuegos y las peculiaridades del espacio y su entorno.

Los criterios metodológicos que sirven de base para la presente investigación se fundamentan en los principios de la perspectiva sociocultural aplicados a la comprensión de las características de cada uno de los momentos que conforman la propuesta de promoción, razón por lo que se elabora un diagnóstico desde esta perspectiva donde sus etapas constituyen el soporte esencial para el análisis y comprensión del objeto de estudio.

A partir del paradigma cualitativo se distinguen los aspectos relacionados con las políticas culturales en Cuba, su evolución y aplicación actual desde el Programa de Desarrollo Cultural del EPCME, específicamente las indicaciones, objetivos y acciones concretas para la actividad de promoción cultural y dentro de esta, la programación. Se apoya en la experiencia metodológica que favorece la fenomenología y la triangulación para la interpretación y contrastación de los datos.

Este es un paradigma flexible que permite efectuar ajustes en el diseño de investigación a medida que se desarrolla y prioriza la interpretación y análisis de los datos cualitativos para inferir significados. El diseño se apoya en el método cuantitativo al utilizar el análisis porcentual para los datos obtenidos a través de la entrevista y la encuesta fundamentalmente, pero su interpretación se realiza desde el análisis cualitativo del fenómeno.

2.2 –Método de investigación utilizado. Método Cualitativo

El objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión, centrando la indagación en los hechos. Estos estudios están preocupados por el entorno de los acontecimientos y se desarrollan en los contextos naturales, o tomados tal y como se encuentran, más que reconstruidos o modificados por el investigador, en los que los seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente. La investigación cualitativa posee como característica esencial: su flexibilidad, su capacidad de adaptarse en cada momento circunstancia en función del cambio que se produzca en la realidad que se está indagando y su tarea fundamental es la de explicar las formas en que las personas en situaciones particulares, comprenden, narran, actúan y manejan sus situaciones cotidianas. Teniendo en cuenta estas premisas, se necesita de un buen diseño que por medio de un conjunto de técnicas y métodos permita al investigador aprender e informar con objetividad, claridad y precisión acerca de sus propias observaciones del mundo social, así como de las expresiones de los demás, en el intento de responder a las cuestiones planteadas en la investigación.

En la investigación cualitativa el investigador se verá sometido a un continuo proceso de toma de decisiones por lo que tendrá que ir tomando opciones entre las diferentes alternativas que se van presentando en cada fase por las que transita la investigación. En este sentido es necesario puntualizar que cada mirada viene mediatizada, filtrada, a través de las lentes, del lenguaje, del género, la clase social, la raza o la etnia del investigador. De esta forma cada investigador se enfrenta al mundo desde un conjunto de ideas, un marco (teoría) que determina una serie de cuestiones (epistemología) que son examinadas de una forma determinada (metodología, análisis.)

2.2.1- Investigación-Acción

Según autores como Gayou (2003) y Merriam (2009), su finalidad es “resolver problemas cotidianos e inmediatos” y mejorar prácticas concretas. Elliot (1991) la conceptúa “como el estudio de una situación social con miras a mejorar la calidad de la acción dentro de ella”. Para León y Montero (2002)...”se investiga a la vez que se interviene.” Para Sampieri (2010)”los diseños de investigación – acción también representan una forma de intervención”

Partiendo de estos criterios como referencia , el autor se acoge a las definiciones de Álvarez y Barreto (2010), junto a lo expresado por Sandín (2003), por su relación con el

tema de este estudio pues sitúan la investigación-acción dentro del marco de la promoción cultural en la institución cultural :”Por estar destinada a solucionar problemas concretos, la investigación acción, en el marco de una institución artístico-cultural específica, se enfoca como un proceso cíclico y permanente”(Álvarez, Barreto,2010), además estos autores refieren que,“ quien realiza una investigación acción, lo hace para perfeccionar su trabajo, ya sea como educador, ya sea como promotor de una institución artístico-cultural” dándole a la interpretación del contexto especial importancia.Por otro lado, “para la mayoría de los autores se presenta como una “espiral” sucesiva de ciclos y pretende” propiciar el cambio social, transformar la realidad y que las personas tomen conciencia de su papel en ese proceso de transformación” pues, como proceso democrático “implica la total colaboración de los participantes en la detección de necesidades” (Sandín, 2003).

Para el autor de este trabajo, este método fue propicio para; luego de una necesaria inmersión en el tema; detectar, clarificar y diagnosticar el problema existente con la promoción de los espacios propios de la EPCME “Rafael Lay” por medio de la reflexión,la indagación, la recogida de datos, el análisis y la validación de estos datos, lo que dio cumplimiento a un primer ciclo en la investigación. Luego se procedió a la elaboración de la propuesta de plan de acciones, la que se efectuó teniendo en cuenta los puntos de vista y la colaboración de los actores implicados, cual proceso participativo, terminando con el segundo ciclo y sin avanzar más, pues la implementación, evaluación y la posterior retroalimentación que forman parte de un tercer y cuarto ciclos (Hernández Sampieri, 2010) aparecen como recomendaciones para futuros trabajos investigativos, debido a la tipología de este estudio.Este método además se encuentra estrechamente relacionado con la Antropología aplicada la “que tiene como fin resolver problemas prácticos”...”proponiendo planes de accioneso involucrándose en la acción directa “(Willigen, 2001).

Gracias a una lógica y previa planificación de la misma; es posible para la actual entidad, asegurar un consumo cultural acorde a las expectativas del público cienfueguero que asiste a los espacios culturales de la ciudad, donde prestan servicio los artistas y unidades artísticas pertenecientes a su catálogo. Sin embargo, esto no sucede con los espacios propios de la referida institución, por lo que se constata la siguiente situación problemática.

2.2.2- Situación Problemática:

A partir de la restauración realizada al inmueble que ocupa la EPCME "Rafael Lay" de Cienfuegos y concluida en el año 2011, el autor ha observado que hasta la fecha los espacios culturales que están ubicados dentro del mismo, materializados en la sala de conciertos y el patio, diseñados para el consumo de la producción artística musical profesional y otras actividades culturales ; propias del objeto para los que fueron concebidos; se hayan subutilizados, pues el uso actual más bien se ajusta a la ejecución de reuniones y otros asuntos de interés administrativo; sirviendo en escasas ocasiones para la presentación de agrupaciones de pequeño formato, o raramente, para audiciones a unidades artísticas, lo que denota ineficiencias en la promoción y oferta de estos espacios al no ser diversificada. La asistencia de público es irregular al no existir una adecuada identificación de este con la institución, lo que va en detrimento del posible impacto económico y sociocultural que pudiera generar un mejor consumo de dichos espacios, para el desarrollo cultural comunitario, en momentos en que no son abundantes los espacios culturales en la ciudad cabecera.

Este trabajo resulta novedoso pues hasta el momento no hay antecedentes investigativos que toquen específicamente la temática de este trabajo en la localidad, a pesar de existir investigaciones dedicadas a la promoción cultural en Cuba, como las realizadas por Yamile Deriche, María Isabel Landaburo Castrillón, Manolo Martínez Casanova y otros, el tema de la promoción de los espacios culturales en las instituciones de la cultura de la ciudad de Cienfuegos, aun hoy, es asignatura pendiente.

Lo anterior ha quedado corroborado en el transcurso de la investigación, mediante las técnicas empleadas en la recogida de información y muestreo, así como en conversaciones informales con fuentes confiables, informantes claves inmersos en el proceso de promoción del centro y de la cultura local ,de ahí que se plantea a continuación el siguiente problema de investigación.

2.3- Problema de investigación:

¿Cómo contribuir a la promoción cultural de los espacios de la EPCME "Rafael Lay" de Cienfuegos desde una perspectiva sociocultural?

Objeto: La promoción cultural.

Campo: Las acciones para la promoción cultural de los espacios de la EPCME "Rafael Lay".

Idea a defender: La elaboración de un plan de acciones contribuirá a la promoción cultural de los espacios de la EPCME "Rafael Lay" de Cienfuegos.

Objetivo general

Elaborar un plan de acciones para la promoción cultural de los espacios de la EPCME “Rafael Lay” de Cienfuegos desde la perspectiva sociocultural.

Objetivos específicos

1. Determinar los fundamentos teóricos que sustentan la promoción cultural de los espacios de la EPCME “Rafael Lay” desde la perspectiva sociocultural.
2. Caracterizar el estado actual de la promoción cultural de los espacios de la EPCME “Rafael Lay” de Cienfuegos.
3. Identificar las potencialidades que ofrecen los espacios de la EPCME “Rafael Lay”, para una viable comercialización que sirva de sustento a un eficiente proceso de promoción cultural

2.4- Técnicas de recogida de información

Permite el desmembrar un todo en sus partes componentes descubrir la estructura del objeto investigado; la descomposición de un fenómeno complejo en elementos más simple delimita lo esencial de aquello que no lo es, reduce a la simple lo complejo. El análisis de un proceso en su discurso permite distinguir en él etapas distintas, tendencias contradictorias y conlleva al desglose de una esencia ligada en las formas concretas de su manifestación; la unidad (M. Rosental y P. Ludin, 1981).

2.5- Acceso al campo

El campo en la investigación cualitativa se entiende como el contexto físico y social en el que tienen lugar los fenómenos objeto de la investigación, está a menudo por definir y desborda los límites de lo previsto por el investigador. Lo que separa la investigación de campo de otras fórmulas de indagación experimental son sus exigencias para con el investigador. En la investigación cualitativa es preciso que el investigador se integre a la situación estudiada:

- a) Permanezca de forma prolongada en el contexto o escenario que sirve de marco al problema investigado.
- b) Conviva con los protagonistas del proceso, participe en sus logros y comprenda sus errores, se acerque al modo en que entienden las cosas.
- c) Defina y adquiera su propio status dentro del marco de las relaciones sociales definidas en la institución o comunidad que integra a los participantes en el proceso, es decir, que actúe como: investigador, participante o investigador-participante.
- d) Que se ponga en el lugar de las personas cuyas ideas, métodos o comportamiento trata de comprender.

El hecho de que la investigación cualitativa tenga lugar en contextos físicos y sociales alejados de las prácticas de laboratorio, encuentra su justificación en que los participantes en una acción reaccionan de forma más espontánea cuando el investigador está siempre junto a ellos compartiendo sus actividades más triviales y rutinarias o sus acontecimientos más dramáticos o extraordinarios.

El acceso al campo se entiende como un proceso por el que el investigador va accediendo a la información fundamental para su estudio. Obtener de individuos y grupos aquella información que ayuda a entender sus métodos y producciones, y que está vetada para la mayoría de las personas ajenas al grupo en cuestión, es lo que completa la tarea de acceso al campo.

El primer día visite EPCME "Rafael Lay" de Cienfuegos, con la ayuda de la especialista en investigación fui conociendo a los principales directivos del lugar, los cuales me permitieron el acceso a todo el local. Dejando claro el propósito de la investigación y para la ayuda a posteriores visitas, en cuanto a la facilitación de las informaciones necesarias.

2.6- Estrategia de recogida de información.

Para el estudio del escenario empleamos dos tipos de fuentes de información: las fuentes vivas o Informantes, para tratar las contradicciones contemporáneas, las percepciones de los trabajadores administrativos, parte de los artistas del catalogo etc., y los documentos para la evaluación histórica y teórica. El primer tipo de fuente, para nuestro caso la información primaria, las tratamos a través de los métodos tradicionales de la sociología y la antropología: la observación, las entrevistas, en tanto que la información secundaria, es propiamente documental, textos teóricos, documentos históricos, evaluaciones del, EPCME "Rafael Lay" etc. La investigación no opera con un guión rígido de exploración, sino que exige que surjan de la realidad las exigencias metodológicas y los cambios de las mismas. Se contemplaron las exigencias alternativas que pudiere haber surgido al calor de la investigación, siempre encaminadas al fortalecimiento de las potencialidades que se acumulan en la comunidad y que les permiten a los individuos construir su propio horizonte autogestionario.

Observación Participante

Desde que tenemos conocimiento de la existencia del ser humano, la observación ha sido la piedra angular del conocimiento. Incluso durante el desarrollo de la persona, desde que el niño tiene uso de la vista, inicia su relación y su conocimiento del mundo a través de la observación. En The American Heritage Dictionary of the English Language se define la

observación como el acto de notar un fenómeno, a menudo con instrumentos, y registrándolo con fines científicos. En algunos textos cualitativos solo se habla de la observación participante, pero según Bufford Junker (1960) se puede considerar una división de la observación científica en términos de lo que se hace y quien lo hace: observador completo, observador como participante, participante como observador y participante completo.

El método de la observación se basa en la percepción planificada de los fenómenos con la intención de describirlos e interpretarlos científicamente. Se aspira a que la presencia del observador afecte la menos posible el desenvolvimiento habitual del objeto observado. Esta debe organizarse con arreglo a un cuerpo de conocimiento fundamentado, se utiliza como vía para dar solución a un problema científico, se efectúa sobre la base de indicadores precisos que permiten dirigir la atención del observador hacia aquella información relevante y minimiza la influencia de posibles fuentes de error, para garantizar la objetividad del método. La observación, como método científico, examina las fuentes donde se encuentran los hechos, datos, objetos de estudios y además los registra; por tanto nos proporciona la materia del trabajo que se desarrolla.

Existen diferentes criterios de clasificación de la observación, dentro de este se encuentra observación, participante (depende del grado de inclusión del investigador) y encubierta según el grado de conocimiento del objeto que esta siendo estudiado).

En la “encubierta el investigador no presenta como tal, la conducta de las personas, en este caso la observación no se activa como producto de la observación.

Entre algunas de las decisiones que se debe adoptar para planificar el diseño de la observación se encuentra la selección de la cuestión o problema objeto de la observación, el contexto de observación y la selección de la muestra o períodos de observación. Puede, la observación común, transformarse en poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información de ser efectuada correspondiendo a los siguientes lineamientos, a los que se acató el presente estudio.

- a) Orientándola hacia objetivos concretos de investigación, formulados de antemano.
- b) Planificándola en fases sistemáticas.
- c) Siguiendo criterios y objetividad, validez, fiabilidad y precisión.

La observación participante permitió obtener información sobre la promoción de los espacios tal y como se da en la realidad, pues el autor participó en las actividades que se han realizado, como uno más del grupo, observando el objeto de investigación en su contexto de acción y en un lapso de tiempo considerable pues... “una observación de dos

semanas no permite un análisis etnográfico cultural medianamente serio”. (Álvarez y Barreto, 2010). Posibilitó “valorar comportamientos, actitudes, criterios de actores sociales involucrados” (Hernández Sampieri, 2004) en el proceso de la promoción cultural de los espacios de la EPCME “Rafael Lay”.

Análisis de documentos

Esta técnica se utilizó a todo lo largo del proceso. Y sirvió para fundamentar teórica, metodológica y epistemológicamente, bajo un análisis crítico, este trabajo, siendo indispensable para el resultado sin necesidad de “recopilar más datos de los necesarios” y para “evitar el desgaste innecesario” (Torres, 1989). Entre estos se ha citado el Expediente de Creación de la EPCME “Rafael Lay”, el Diseño de la Promoción actual de la empresa y documentos organizacionales como reportes y evaluaciones de especialistas.

Encuesta

Otro método importante a utilizar es la entrevista para obtener información de otra persona o de un grupo, para obtener datos sobre un problema determinado. Una entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias. Es uno de los instrumentos que, mediante el interrogatorio de los sujetos, se obtienen datos relevantes y constituye un proceso de recolección de datos. Las entrevistas cualitativas pueden captar los pensamientos, los sentimientos y las intenciones de las personas. El objetivo principal de la entrevista, como método, es “obtener datos relevantes”. Antes de su utilización se debe “definir los objetivos de la entrevista y cuáles son los problemas, aspectos importantes sobre los que le interesa obtener información del

sujeto entrevistado. Además puntualiza que “La entrevista se debe aplicar con rigurosidad, precisión y meticulosidad y lograr la motivación y flexibilidad”.

Es “una técnica de adquisición de información de interés sociológico, mediante un cuestionario previamente elaborado”(Rodríguez, 2004). Esta técnica permitió indagar sobre las necesidades y potencialidades que poseen los espacios propios (sala y patio) de la EPCME “Rafael Lay” para su promoción.

Entrevista Estructurada (focalizada)

Otro método importante a utilizar es la entrevista para obtener información de otra persona o de un grupo, para obtener datos sobre un problema determinado. Una entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias. Es uno de los instrumentos que, mediante el interrogatorio de los sujetos, se obtienen datos relevantes y constituye un proceso de recolección de datos. Las entrevistas cualitativas pueden captar los pensamientos, los sentimientos y las intenciones de las personas. El objetivo principal de la entrevista, como método, es “obtener datos relevantes”. Antes de su utilización se debe “definir los objetivos de la entrevista y cuáles son los problemas, aspectos importantes sobre los que le interesa obtener información del sujeto entrevistado. Además puntualiza que “La entrevista se debe aplicar con rigurosidad, precisión y meticulosidad y lograr la motivación y flexibilidad”.

Resulta primordial utilizar la entrevista para obtener información directa y oral mediante una conversación de naturaleza profesional. El objetivo principal de la entrevista, como método, *“es obtener datos relevantes”*.

Como método posee varias tipologías por lo que muchos investigadores han ofrecido diversos criterios por ejemplo para Ibarra existen dos tipos de entrevistas: la estandarizada y en profundidad.

Entrevistas individuales: es una conversación entre el investigado y el entrevistador. La entrevista puede ser abierta, si no existe un guión previo, u otras más específicas como: Las entrevistas poseen importancia debido a la posibilidad de intervenir el investigador y guiar él las respuestas del investigado, así como observar la disposición de ánimo en la contestación de las preguntas, así como aclarar el sentido de estas cuando no sean del todo comprendidas. Como técnicas a utilizar se encuentran: la entrevista a profundidad, el grupo de discusión y el cuestionario.

Es una técnica donde una persona (entrevistador) solicita información de otra (entrevistado) para obtener datos sobre un problema determinado con diversas funciones como influir sobre ciertos aspectos de la conducta teniendo en cuenta los sentimientos, opiniones y comportamientos; también se le concibe como un medio para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, obteniendo datos en el propio lenguaje de sus informantes.

La entrevista se aplicó a las personas que están vinculadas con los espacios propios de la EPCME" Rafael Lay", entre las que se encuentran, especialistas del centro y de otras instituciones de la cultura. Para su realización se elaboró "una guía de preguntas específicas" (Grinnell, 1997) enfocadas sobre el principal tema a abordar, y por su particularidad estas fueron dirigidas a ahondar aún más sobre el mismo, pues ha sido de interés del autor, indagar sobre aspectos esenciales para esclarecerle detalladamente.

Grupos de enfoque o sesión en profundidad

Antes de llegar al terreno se formularán las preguntas que no pueden faltar para la eficacia de la investigación pero sin descartar la posibilidad de que en el contexto salgan nuevas preguntas que apoyen el resultado positivo del instrumento y demuestren confiabilidad y validez.

Esta entrevista persigue como objetivo obtener información sobre determinado problema y partir de él establece una secuencia de preguntas, en relación con lo que se focaliza. Tiene como peculiaridad que su base esta en una estructura predeterminada pero a su vez expuesta a cambios dentro del campo. En el desarrollo de la misma se puede generar una conversación libre donde el investigador introduce o guía al entrevistado por el camino que él necesita, se desarrolla en una situación abierta, donde hay mayor flexibilidad y libertad. Su preparación requiere cierta experiencia, habilidad y tacto para saber buscar aquello que se desea conocer, se deben realizar preguntas precisas para disminuir el margen de errores y ayudar que el entrevistador se exprese y aclare sus pensamientos. La entrevista se asume como método para esta investigación porque se basa en todo lo referente "a la existencia de la realidad, a la posibilidad de su conocimiento y a la concepción de la esencia y caracteres de la realidad"

"En la modalidad de investigación-acción es un requisito indispensable"(Hernández Sampieri,2010). En los mismos se invitó a un cierto número de participantes, en dos sesiones diferentes (Creswell ,2005) y mediante la generación y el análisis de la interacción entre estos se conversó e intercambió sobre el tema de la promoción en los espacios propios de la empresa por lo que se pudo llegar a una valoración general sobre esta problemática, sirviendo como escenarios idóneos para aplicar las encuestas.

Universo: 60 individuos, compuesto por trabajadores, especialistas, directivos de la empresa y de la Dirección de Cultura Provincial y Municipal.

Cuestionario.

La encuesta como método supone un interrogatorio en que las preguntas establecidas de antemano se plantean siempre en el mismo orden y se formulan con los mismos términos. Se realiza sobre la base de un formulario previamente preparado y estrictamente normalizado; suele contener entre 5 y 25 preguntas abiertas y cerradas.

Para esta investigación se utilizó el cuestionario como técnica. Su finalidad depende de sus objetivos, en ello deben estar recogidos el interés del investigador y el del centro a investigar también; además de la precisión de sus preguntas, no pueden ser ambiguas o vagas. Su finalidad es obtener de forma sistemática la información necesaria del grupo a investigar.

El cuestionario es sumamente importante porque debe tener perfección para garantizar el éxito de la técnica. Además el cuestionario debe ser atractivo y adecuado.

Generalmente dicha técnica lleva un formulario de cuestiones que no tienen posibilidades de explicación complementaria, deben tener un título que apunte al tema central sobre el que se busca información.

El cuestionario suele asociarse con enfoques cuantitativos, más bien esta técnica se desarrolla dentro de este paradigma pero puede ser traspolado a otros paradigmas como el cualitativo debido a algunas características que le favorecen, según Gregorio Rodríguez, tales como:

- Explorar ideas y creencias general es sobre algún aspecto de la realidad
- Se le considera como una técnica más, no la única o la fundamental, en el desarrollo de los procesos y recogida de datos
- En su elaboración se parte de los esquemas de referencia teóricos y experiencias definida por un colectivo determinado. Y en relación con el contexto a estudiar.
- En el análisis de los datos permite que la información se complete con otras técnicas por parte de los participantes en la investigación
- Se le considera una técnica útil en el proceso de acercamiento a la realidad estudiada.

Para esta investigación el cuestionario se convierte en una técnica importante debido a las características de la muestra; su posibilidad de obtener la información tal y como el encuestado te lo facilita y alcanzar mayor número de personas; además por ser una técnica con un costo mínimo de tiempo y esfuerzo, manteniendo un formato común en las preguntas.

Muestra:

La muestra, como parte del universo a investigar, reúne condiciones o características únicas que se deben tener en cuenta a la hora de seleccionarla, debe ser lo más pequeña posible pero sin perder la exactitud.

El universo fue seleccionado a partir del diseño de la investigación y quedó estructurado en los integrantes del EPCME "Rafael Lay". Para evitar la mayor cantidad de errores la muestra se escogió al azar.

La muestra asumida para la investigación fue de tipo no probabilística [selección intencional]. La misma estuvo compuesta por 10 personas. De ellas 3 directivos del centro por establecer la política interna, 1 de la Dirección de Cultura Municipal y 1 de la Dirección de Cultura Provincial por su nivel de conocimiento y decisión, 2 especialistas en investigación y desarrollo del centro más 1 del departamento de programación por participar en el diseño de la promoción, y 1 especialista en divulgación cultural por estar asociado a la acción de la divulgación de la entidad, los que se sometieron a las entrevistas estructuradas y a las encuestas presentadas respectivamente en los anexos 2 y 3.

Criterios de selección de la muestra

- Labor profesional vinculada al sistema institucional de la cultura por más de 5 años.
- Tener más de 10 años de experiencia laboral en el centro.
- Haber realizado estudios sobre la promoción cultural en cualquiera de sus líneas de acción.
- Labor asociada a la promoción cultural en cualquiera de sus líneas de acción por más de 5 años.

Unidades de análisis

1. Promoción cultural.
2. Espacios culturales.

2.7 Etapas de la Investigación.

ETAPAS	FECHA	OBJETIVOS
Familiarización con la realidad objeto de estudio	Octubre/2014 Diciembre/2014 Octubre/2014- Febrero/2014	- Realizar revisión bibliográfica. - Familiarización con el medio. - Realización del diseño de investigación.
Construcción de los instrumentos que fundamentan la estrategia de recogida de la información	Febrero/2014- Abril/2014	- Realizar la entrada al campo. -Aplicación de métodos: Entrevistas, cuestionarios
Continúa trabajo de campo. Despliegue de las estrategias de recogida de información	Abril/2014- Marzo/2015	- Aplicación de los métodos y técnicas de la investigación. - Sistematización del diario de observación.
Análisis e interpretación de la información recabada	Abril/ 2014- Junio /2014	- Procesamiento de la información. - Discusión final.

2.8 Estrategia de análisis de la información

El uso de técnicas de triangulación de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo permite integrar y contrastar toda la información disponible para construir una visión global, exhaustiva y detallada de cada experiencia particular. Según Greene, Caracelli y Graham el análisis triangular ha venido a desempeñar funciones de corroboración, elaboración e iniciación.

Para el análisis de la investigación se utilizará la triangulación, porque a pesar de ser una técnica muy utilizada en la investigación social implica reunir una variedad de datos y métodos de forma independiente para analizarlos en otro momento y así, realizar comparaciones múltiples del fenómeno estudiado.

En esta investigación se utilizaran métodos y técnicas como la observación, la entrevista, como técnicas la observación participante, la entrevista a profundidad, la discusión grupal y el cuestionario para recoger apreciaciones desde varios ángulos del fenómenos “su

principio básico es recoger observaciones/ apreciaciones de una situación o algún aspecto de ella desde una variedad de ángulos, después de compararlas y contrastarlas.” Utilizando datos diferentes y haciéndolos coincidir para su análisis permite una mayor precisión de la información, mientras que de forma individual puede quedar dispersa, de esta forma todos los datos pueden ser analizados y constatados para dar una conclusión más veraz.

Cruzando los datos recogidas a través de los diferentes métodos y técnicas se puede obtener datos de gran interés no sólo para compararlos sino que pueden aportar informaciones nuevas, que no habían sido analizados de forma independiente: “(...) cruzado entre diferentes fuentes de datos: personas, instrumentos, documentos o combinación de estos. Se pueden obtener datos de gran interés, para contrastarlos o para obtener otros datos que no habían sido aportados en una primera lectura, a través del examen cruzado de información

Cada método, de forma independiente, transmite una perspectiva de percibir la realidad, así como, revela diferentes facetas de una misma realidad social y simbólica. Sin embargo combinando varios puntos de vista se obtienen una mejor investigación, un cuadro más acabado y con mayor información acerca de la realidad investigada. El método de la triangulación es usado para describir múltiples técnicas de recolección de datos, es de gran importancia para esta investigación porque utilizaremos varios métodos sobre el mismo objeto de estudio. Utilizar esta técnica facilita revelar diferentes aspectos de una realidad empírica. Por tanto emplear esta forma complementaria provoca un incremento de la fiabilidad y la validez de una investigación científica.

2.8.1- Triangulación de los datos obtenidos. Resultados.

Dada la necesidad de una técnica capaz de recopilar informaciones y datos que permitan una búsqueda de información lo más precisa posible, se ha escogido la triangulación, por la posibilidad que ofrece, al cotejar al menos tres puntos de referencia distintos para el conocimiento del objeto a investigar y contrastarlos en la búsqueda de comprensión de una realidad. El resultado es el siguiente:

1. Diseño de la promoción con inconsistencias en su elaboración.
2. Fallos en la programación, divulgación y comercialización de los espacios.
3. Poco sentido de pertenencia y de identificación por parte de los encuestados.
4. Potencial de explotación subvalorado por la Dirección de la entidad.
5. Subutilización de los espacios en eventos de escaso impacto sociocultural.

6. Pobre participación de los medios de difusión masiva en el proceso.
7. Necesidad de acciones para revertir esta situación lo más urgente posible.

2.9 Criterios de rigor y validez

El criterio de rigor y validez son cualidades que deben tener todas las pruebas o instrumentos de carácter científico para la recogida de datos. Siempre que los instrumentos reúnan los requisitos se garantizará los resultados obtenidos durante la investigación, por tanto las conclusiones pueden ser creíbles y con una mayor confiabilidad. En la fiabilidad, las respuestas son independientes de las circunstancias, y la validez es la medida en que se interpreta de forma correcta; puede lograrse una fiabilidad perfecta sin validez, sin embargo no se puede lograr validez sin fiabilidad.

El criterio de veracidad se refiere al grado de confianza que se puede depositar en los resultados de una investigación y en los procedimientos empleados en su realización, debe asumirse que la realidad es múltiple, dinámica, construida por los propios individuos; se afirma que los fenómenos sociales son cualitativamente distintos de los naturales. Aquí la veracidad se interpreta en términos de credibilidad, y para conseguirla se recurre a diversas estrategias: la triangulación (tres referentes distintos que convergen respecto a un ámbito de la realidad), la argumentación racional, la coherencia estructural, la adecuación referencial, la contextualización persistente, etcétera.

Guba, (1981) resume los aspectos a considerar para fundamentar el rigor científico de la investigación cualitativa: partiendo que hay que tener muy en cuenta como todos estos aspectos pueden mezclarse e interrelacionarse en la medida que se valoren íntegramente todas las técnicas que se hayan utilizado, pero sí está muy claro que las vías que propician el valor científico en la investigación cualitativa se resumen en: Credibilidad o valor de verdad. (Validez interna):

--Aumentar la probabilidad de que los datos hallados sean creíbles. Observación persistente, diarios de experiencias, encuestas, análisis de documentos, discusión grupal y triangulación.

--Contrastar los resultados con las "fuentes".

--Negociación inicial y durante todo el proceso.

Transferencia o aplicabilidad. (Validez externa):

--Actuar por parecidos contextuales y descripción densa.

Consistencia o Dependencia.

---Triangulación de investigadores, de métodos y de resultados.

- Establecer pistas de revisión a través de los diarios de experiencias, informes de investigación, análisis de documentos etc. Confirmabilidad (fiabilidad externa):
- Son considerados válidos diferentes métodos como: Observación, diario, encuestas, análisis de documentos, discusión grupal, triangulación, etc.

CAPITULO III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.

3.1- Breve síntesis biográfica. Antecedentes

La edificación donde hoy se encuentra ubicado el Centro de la Música Rafael Lay, fue construida en el año 1931 con la finalidad de servir de sede al Centro de Detallistas, que era una Sociedad que agrupaba a los comerciantes de Cienfuegos y allí celebraban sus reuniones y actividades sociales. La distribución funcional de sus espacios originales estaba concebida para las actividades propias del gremio de comerciantes, por lo que contaba originalmente con un gran salón inmediato a la entrada, en el lateral izquierdo contaba con un gran salón de reuniones con doble puntal y monitor para permitir ventilación e iluminación de ese local que es medianero con la edificación a su izquierda entrando. En el lado derecho contaba con un corredor, contiguo a la circulación, donde se ubicaban los espacios de los directivos de esa sociedad. Al fondo de la edificación contaba con un área de patio donde también se celebraban actividades.

A partir de la década del 1960s, al cesar sus funciones el Centro de Detallistas, tuvo diversos usos que no afectaron la solución original, pero en la década de los 1970s se traslada hacia esta edificación la Emisora Radio Ciudad del Mar (antigua Radio tiempo, ubicada en Calle 37 entre 54 y 56), ocupando también la vivienda contigua a la izquierda.

La conversión de esta edificación a la función de emisora de radio, desde el punto de vista de soluciones funcionales y constructivas fue muy mal realizada y agredió de sobremanera a esta magnífica edificación ecléctica. No se respetó en lo absoluto al edificio y se realizó una intervención forzada, que al parecer fue realizada su solución por personas poco conocedoras de las reglas elementales de la arquitectura, de la construcción y del respeto que merecen las edificaciones patrimoniales de esta ciudad.

Lo heredado hoy por el Centro de la Música es una edificación mutilada en sus espacios y agredida constructivamente. Debemos apuntar que locales propios originalmente de esta edificación, que debido a la intervención para emisora, hoy son propiedad de la edificación contigua (Registro Civil) restando espacios tan necesarios para la función que desempeña hoy.

Descripción Arquitectónica y características constructivas.

La edificación construida en 1931 tiene una solución de fachada marcadamente ecléctica y simétrica. Posee tres vanos en fachada, siendo el del centro el acceso a la misma y rematado con un arco tipo carpanel los otros vanos están rematados con arcos de medio

punto con lucetas de vitral. La fachada posee cuatro pilastras con basa y rematadas las mismas con capiteles jónicos, seguidamente posee arquitrabe, friso y cornisa. En su parte superior la fachada tiene como solución un pretil en cuya parte central es macizo con remate de jerarquización y los laterales con balaustres. Posee un alto puntal, siendo la cubierta de hormigón armado y plana. Las soluciones de terminaciones interiores poseen decoraciones a la usanza de la época de construcción.

En el antiguo salón de reuniones posee un monitor que propicia ventilación e iluminación natural al local.

Edificio de sistema constructivo convencional de un solo nivel. Construido aproximadamente en la década de 1930. Ocupa un área aproximada de 30.00 m de fondo por 10.65 m de ancho por lo que podemos catalogarlo como de planta rectangular. La parcela donde esta enclavado el edificio alcanza en su totalidad un fondo de 49.93 m por 14.51 m de ancho. En el patio posterior se construyo una pequeña nave para oficinas con sistema constructivo convencional de muros de bloque y cubierta ligera, conformada con purling y cerchas metálicas y planchas de asbesto cemento.

Objetivos del Proyecto.

- Elevar el nivel de confort de los trabajadores, dado que las instalaciones hidrosanitarias se encuentran en crítico estado.
- Eliminar el hacinamiento de los trabajadores y ganar en privacidad de cada puesto de trabajo.
- Eliminar las adiciones de cartón y madera que se crearon para las funciones de emisora de radio.
- Crear espacios de almacenamiento para la documentación que allí se guarda.
- Recuperar los espacios destinados a actividades sociales.
- Recuperar los elementos arquitectónicos ornamentales de gran valor que originalmente tuvo la edificación.

Desarrollo del trabajo.

Se mantiene el sistema constructivo convencional conservándose en su totalidad la estructura de hormigón armado existente, se adicionan las remodelaciones con sistema

constructivo convencional con muros de bloques de hormigón y losa de hormigón armado en la cubierta. Se adiciona un entresuelo con funciones de oficinas para el que se utilizara el sistema constructivo del tipo steel-deck basado en estructura metálica y carpeta de hormigón en cofre perdido.

Se demolerán todas las adiciones de cartón en muros y entrepisos así como pisos de madera, se desmontaran todos los marcos de puertas señalados en el proyecto así como los vanos necesarios a abrir.

Se demolerá el servicio sanitario existente al fondo así como la oficina y el pantry.

El piso de toda el área de patio se demolerá para lograr niveles de cota aceptables para el drenaje pluvial,

Se desmontaran todos los inodoros y lavamanos existentes.

Los muros a levantar aparecen especificados en la planta de arquitectura así como sus dimensiones y alturas, serán de bloques de hormigón y su terminación en repello fino en caso de los exteriores y los interiores de albañilería en seco utilizando en este caso paneles de PVC. o DRY-WALL..

En el caso de la primera y segunda crujía la terminación será mediante enlucido de masilla, similar a la original de la edificación y que aun conserva en algunas zonas.

Todos los muros se terminaran a repello fino o enlucido de masilla según se indica.

Los revestimientos a ejecutar aparecen especificados en el plano de terminaciones y se utilizarán en las zonas húmedas losas de cerámica de producción nacional y de formato 200x200mm. Colocados a junta corrida y con las alturas indicadas.

En la totalidad de los locales se pintará con pintura de vinyl en tonos claros para facilitar la iluminación.

En la fachada se respetará el estudio a color existente.

La carpintería interior será de aluminio y cristal y sus diseños aparecen especificados en planos de carpintería.

La carpintería de fachada se conservara la existente de madera y se reparara según valoración a pie de obra.

Se mantendrán los existentes en los locales de planta baja, recuperándolos en la medida de las posibilidades reales de la restauración y en los nuevos locales se colocaran pisos de losas de cerámica, así como en la escalera de acceso al entresuelo.

En el patio se colocaran losas de cerámica con características anti-resbalables.

Existe el enrajonado y soladura en buen estado técnico, excepto en algunas zonas muy puntuales donde la reparación se determinara a pie de obra, se retirara toda la vegetación parasita existente y se limpiaran todos los bajantes pluviales existente. Luego se le aplicara una capa de impermeabilización.

Se proyecta la remodelación del patio posterior, dándole un uso social para actividades culturales propias de la instalación y es por ello que se hace necesaria la creación de un área de pasarela para desfiles de moda y a la vez crear un área de escenario de no grandes dimensiones para grupos de pequeño formato. La pasarela se colocara elevada sobre un estanque, los muros existentes detrás de estas áreas se enchaparan con rocallas de donde surgirá el agua en su caída libre.

Dada las condiciones de asoleamiento del lugar se hace necesario la siembra de dos árboles de sombra así como la vegetación ornamental que necesita el conjunto de áreas exteriores por lo que se ejecutaran varias jardineras de bloques de hormigón como se indica en el plano al respecto.

3.2- Caracterización de la Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculos (EPCME) “Rafael Lay” de Cienfuegos

Los Centros de la Música surgen como resultado de las etapas de transformaciones del Ministerio de Cultura (MINCULT), para las Artes Escénicas y la Música (1990-2010) , desde ese momento los mismos pasan a representar el talento artístico musical profesional (Conjunta1) y subvencionado de todas las provincias y municipios del país.

El Centro Provincial de la Música, hoy Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculos “Rafael Lay”, fue constituido en la Ciudad de Cienfuegos el 28/12/1999, por directiva del Ministerio de Cultura mediante la Resolución # 441. En el año 2013, respondiendo al reordenamiento de las políticas culturales cubanas en los Programas de Desarrollo Cultural, entre los años 2000 y 2013, se constituye como “empresa” subordinada al Consejo de Administración Provincial del Poder Popular de

Cienfuegos, con fecha de aprobación el 1/4/2013 por la Resolución # 97 del propio año y con domicilio legal en la Avenida 58 No 3311 e / 33 y 35 Cienfuegos.

El estado actual de la promoción de la EPCME” Rafael Lay “está orientado hacia dos direcciones en cuanto a la prestación de los servicios que se ofertan a otras entidades (turismo, direcciones de cultura, gastronomía, etc.) y los servicios que presta desde sus espacios propios. En primer lugar, la que está concebida para los contratos externos en espacios rentados, actividades festivas y fiestas populares alcanza un cierto nivel de connotación apoyado en los medios masivos de comunicación, la propaganda móvil, el diseño de la programación y la comercialización constante lo que; a pesar de no ser perfecto; funciona de modo estable y aceptable según las necesidades momentáneas.

No pasa así con la promoción de los espacios propios, pues resulta inacabada y basada en propuestas no convincentes, incoherentes y difícilmente comercializables. No cuenta con la participación de todos los especialistas implicados en su diseño, al no existir un acuerdo en los criterios determinantes para su elaboración y sus ofertas no se ubican en la cartelera. Todo esto causado por descoordinación en la planificación del trabajo y por una débil atención al asunto por parte de los directivos del centro, restándole objetividad en su desarrollo presente e inmediato ,al no ser visualizados debidamente ni con la importancia apropiada ,lo que ha repercutido en una explotación mínima de estos espacios, que poseen un potencial relevante como opción para el consumo y la socialización del arte musical.

3.2.1- Objeto social (Resumen)

Con el paso a empresa su objeto social- empresarial no difiere mucho del anterior salvo algunas particularidades como su autofinanciamiento y nuevas adecuaciones. El mismo se base en:

1. Comercializar el talento artístico musical y de espectáculos.
2. Dirigir y Controlar la Política Musical de todo el catalogo artístico musical de la nueva empresa en la provincia.
3. Comercializar servicios técnicos de audio y luces artísticas, su transportación y de artistas e instrumentos para el desarrollo de la actividad cultural.
4. Comercializar presentaciones artísticas musicales y de espectáculos en vivo en espacios de presentación propios o rentados para estos fines o actividades sociales, científicas, etc.

5. Organizar ferias, festivales, encuentros y otras actividades musicales de carácter nacional o internacional
6. Comercializar de forma mayorista y minorista soportes fonográficos en CD, DVD, etc. u otra forma similar, así como carteles, suvenires, partituras, etc.
7. Ofrecer cursos, talleres, seminarios, en las diferentes especialidades de la música.

3.3- Forma organizativa

Esta cuenta con la siguiente estructura: Dirección, subdirección de Economía, subdirección de Desarrollo Artístico-Programación, subdirección Comercial, subdirección Capital Humano, subdirección de Servicio y Transporte.

La fuerza laboral del Centro se clasifica en el personal de la administración que cuenta con 48 trabajadores, compuesto por 6 directivos, 10 técnicos, 4 administración, 18 de servicio y 10 obreros, con un promedio de edad que oscila entre los 35 y 45 años. Representando de forma muy positiva una estabilidad en la fuerza laboral y a su vez es una gran experiencia en el desempeño en su puesto de trabajo desde el punto de vista profesional.

En el Catálogo existen 177 agrupaciones y 151 unidades artísticas amparadas por la Res. Conjunta 1/2001, además de 450 artistas (bailarines, animadores, coreógrafos y otros) para un total de 729 artistas.

Las Unidades Subvencionadas: 26 agrupaciones, 246 Artistas. Las Unidades Artísticas subvencionadas (Bandas de Concierto) se propone se incorporen a las Direcciones Municipales de Cultura, y el resto de las unidades artísticas subvencionadas pasaran a la subdirección de programación de la dirección provincial de cultura.

3.4- Principales clientes

Cultura Provincial, Direcciones municipales de Cultura, MINTUR, Gastronomía especializada y Gastronomías municipales.

Principales problemas a resolver

1. Asignación del equipamiento tecnológico (equipos de cómputo para la nueva empresa).
2. Asignación y reparación de locales para ser utilizados en los ensayos y presentaciones de las Unidades Artísticas.

3. Buscar mayor eficiencia en el uso de los recursos financieros disminuyendo los gastos innecesarios a partir de las utilidades.
4. Implementar sistemas de pago por resultados a partir del resultado final.

3.5- Plan de Acciones

No.	Acción	Objetivo	Recursos	Frecuencia	Responsable
1	Diseño de la promoción	Definir la promoción de los espacios	Especialistas, directivos, oficinas de la empresa. Pantry	Semanalmente, los lunes en la mañana.	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial de la EPCME “Rafael Lay”, Dpto. de Dirección Subdirección Económica y Subdirección de Aseguramiento y Transporte.
2	Puesta en vigor de la cartelera con la programación de los espacios propios (sala, patio) de la EPCME “Rafael Lay”.	Divulgar la programación de los espacios propios, de la EPCME “Rafael Lay	Especialistas, entrada del centro, otros espacios culturales ,boulevard, librería, Cabaret Tropisur, espacios radiales y televisivos provinciales	Diariamente.	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial de la EPCME “Rafael Lay”, Emisora Prov., Telecentro, prensa plana.

No.	Acción	Objetivo	Recursos	Frecuencia	Responsable
3	Seminario sobre la Música Popular Cienfueguera y sus figuras más destacadas	Socializar la historia del movimiento musical popular cienfueguero de todos los tiempos.	Sala de conciertos de la EPCME “Rafael Lay”, audio	Anualmente, con motivo de la Jornada de la Cultura Cienfueguera.	Subdirección Técnica Artística y Programación, Subdirección Comercial y Cultura Prov., Emisora Prov., Telecentro, Prensa Plana.
4	Peña de la música tradicional cienfueguera	Promover la obra de los compositores sureños de la música tradicional mediante la socialización con el público desde los espacios propios	Patio de la EPCME “Rafael Lay”, audio	Semanalmente Todos los domingos en horario vespertino.	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial , exponentes del patio que cultivan el género, animador. Emisora Prov., Telecentro, Prensa plana.
5	Peña de la Trova.	Identificar los espacios como promotores de la trova sureña	Sala de conciertos y patio de la EPCME “Rafael Lay”. Audio, luces	Quincenalmente, martes en la noche	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial , exponentes del patio que

					cultivan la trova, animador. Emisora Prov., Telecentro. Prensa plana.
6	Conversatorio sobre la vida y obra de soneros cienfuegueros	Socializar la vida y obra de las figuras ilustres del son en el territorio	Sala de conciertos de la EPCME “Rafael Lay”, audio.	Mensualmente, el primer jueves de cada mes	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial de la EPCME “Rafael Lay”, UNEAC. Emisora Prov., Telecentro, prensa plana.
7	Expo-venta de CD, DVD, posters y pegatinas de integrantes del Catálogo de la EPCME “Rafael Lay”, previo acuerdo con ARTEX.	Comercializar la producción artística musical del Catálogo Artístico de la EPCME que se presenta en sus espacios propios.	Puntos de venta de ARTEX y de la EPCME “Rafael Lay.”	Diariamente de lunes a sábados.	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial Estudio de grabaciones “Eusebio Delfín”. Representación de ARTEX en el territorio.
	Ensayo de unidades subvencionadas	Promover desde los espacios las	Sala de conciertos y patio de la	Frecuencias alternas en la semana.	Subdirección Técnica Artística y

8	y de pequeño formato como los coros, cuartetos de cámara, orquesta de guitarras y septetos.	unidades que cultivan las expresiones cultas, populares y tradicionales de la música local.	EPCME “Rafael Lay”, audio.		Programación y la Subdirección Comercial.
9	Conversatorios dedicados a la música campesina cienfueguera y las principales figuras.	Socializar lo más relevante de la producción musical de los autores cienfuegueros de este género.	Patio de la EPCME “Rafael Lay”, audio.	Mensualmente, tercer miércoles de cada mes.	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial. Especialistas de la música campesina como músicos, poetas y repentistas. Emisora, Telecentro, Prensa plana.
10	Senda “La promoción del patrimonio sureño del siglo XIX” (material e inmaterial).	Promover la puesta en valor del patrimonio arquitectónico y musical del siglo XIX.	Mapas de rutas turísticas, Sala de conciertos y patio de la EPCME. Unidades subvencionadas.	Semanalmente previo acuerdo de los especialistas de programación y promoción con el MINTUR.	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial . MINCULT, agencias del

					MINTUR.
11	Peña infantil. “Un aire más puro”.	Socializar los espacios al promover la cultura ecológica a través de la música infantil.	Patio de la EPCME, audio.	Semanalmente los sábados en la mañana.	Subdirección Técnica Artística y Programación y Subdirección Comercial.
12	Comparecencia de directivos o especialistas de la entidad en los medios de difusión locales.	Divulgar lo más actualizado que acontece en los espacios de la sala de concierto y patio.	Directivo o especialistas de la empresa. Espacios radiales o televisivos.	Semanalmente los sábados en la tarde.	Especialistas de la Subdirección Técnica Artística y Programación y de la Subdirección Comercial.

3.6- Evaluación de la Propuesta

El plan de acciones se evaluará constantemente mediante la observación, encuesta, entrevistas y grupos focales. Se comprobará su efectividad en los trabajadores, directivos y el público que asista a los espacios de la entidad a partir de su implementación, como corresponde a un proceso cíclico, hasta tanto las acciones propuestas comprueben su viabilidad. Se aspira a que todos los participantes sean protagonistas íntegros de dichas acciones, gracias a acciones de promoción adecuadas que respondan a sus expectativas, gustos y preferencias, y sean capaces de identificarse paulatina y sistemáticamente con dichos espacios, por constituir lugares claves para la promoción de los productos simbólicos que ofrece la institución.

CONCLUSIONES

1. Los fundamentos teóricos que sustentan desde la perspectiva sociocultural la promoción cultural de los espacios de la EPCME “Rafael Lay” de Cienfuegos están determinados por las categorías o núcleos básicos siguientes: Política cultural, Institución, Espacios Culturales, Consumo, Promoción y Programación cultural

.

2. El desarrollo del proceso de promoción cultural de los espacios de la EPCME “Rafael Lay”, se caracteriza por la insuficiencia, la carente identificación del público con los espacios, una programación que no responde al potencial que ofrecen estos espacios desde su objeto social, una divulgación deficiente, así como erróneas y descontextualizadas propuestas de comercialización.

3. La identificación de las potencialidades que ofrecen los espacios de la EPCME “Rafael Lay” para su comercialización, expresa que estas cumplen con los indicadores necesarios para sustentar un eficiente proceso de promoción cultural, por poseer recursos muebles y técnicos acordes, excelentes condiciones de los locales en cuanto a su conservación, con buena iluminación, diseño funcional en su estructura, correcta higiene, ventilación y amplitud, indicando una gran funcionalidad para cualquier actividad cultural a desarrollar.

RECOMENDACIONES

1. Que esta propuesta sirva de punto de partida para que futuras investigaciones lleven a cabo su implementación y evaluación, completando así las fases de la Investigación-Acción.
2. Se recomienda por la complejidad del tema, en lo sucesivo establecer estrategias para una investigación más profunda sobre la promoción de los espacios en las instituciones culturales cienfuegueras.

BIBLIOGRAFIA

- Álvarez Álvarez, L.; Barreto Argilagos, G. (2010). El arte de investigar el arte. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Barfield, T. (2001). Diccionario de Antropología. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Colectivo de autores. (1999). Métodos de la investigación cualitativa. Metodología de la investigación cualitativa. La Habana: Félix Varela.
- Colectivo de autores. (2002). Diagnóstico y propuestas para el desarrollo cultural. Iberoamérica: OEI
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; Baptista Lucio, M. (2010). Metodología de la Investigación. Quinta edición. México: MC Graw-hill /interamericana editores.s.a.de c.v.
- García Canclini, N. (1987) Las políticas culturales en América Latina.pdf.
- García Canclini, N. (2007). Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores.pdf.
- Guadarrama P.; Perelguín, N. (1990). Lo universal y lo específico en la cultura. La Habana: Ciencias Sociales.
- Gutiérrez Menéndez, G. E. (2010) .La Habana. Teoría y práctica de la gestión cultural. Contextos y realidades. Selección de lecturas. pp. (129-173)
- Landaburo, M. I. (2003) Apuntes prácticos sobre política y programación Cultural en Cuba. Perfiles de la cultura cubana. Mayo–agosto 2003.
- Martín Rodríguez, A. (2010). Promoción cultural. Una nueva mirada. Selección de lecturas. Compilación. Centro Nacional de Superación para la Cultura. Colección Punto de Partida. La Habana.
- Miró Rocasolano, P. (2006). El concepto de "institución" Tomado de: <http://www.eumed.net/cursecon/1/instconcepto.htm>
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. (2002) Metodología de la Investigación Cualitativa. Santiago de Cuba: PROGRAF.
- UNESCO. (1996) Nuestra Diversidad Creativa. París: Ediciones UNESCO.
- UNESCO. (mayo del 2001). Proclamación de las obras maestras del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad.

ANEXOS

Anexo 1

Guía de Observación Participante (activa)

Hora: 9 PM

Fecha: 12/1/2014

Observador: AGD.

Objetivo: Observar el comportamiento de la promoción de las actividades culturales que se realizan en los espacios propios de la EPCME” Rafael Lay”.

Aspectos a observar:

- ☐ Lugar en que se realizan las actividades culturales(sala de conciertos, patio)
- ☐ Tipos de público (niños, jóvenes, adultos) que más inciden.
- ☐ Gustos y preferencias del público asistente.
- ☐ Frecuencia de las actividades.
- ☐ Calidad de las ofertas en cuanto a cantidad y variedad.
- ☐ Comportamiento de la promoción a nivel de entidad.
- ☐ Incidencia de los medios de difusión en dicha promoción.
- ☐ Estado de opinión del público en cuanto a la calidad de la promoción.
- ☐ Estado de opinión del público en cuanto a la calidad de las ofertas.

Anexo 2 Encuesta

Objetivo: Diagnosticar el estado actual de necesidades y potencialidades que poseen los espacios (sala de conciertos y patio) de la EPCME “Rafael Lay” para su promoción.

La siguiente encuesta está elaborada por el autor, quien es estudiante de 6to año de la carrera de Estudios Socioculturales de la Universidad “Carlos Rafael Rodríguez” de Cienfuegos. Su cooperación es de gran valor.

Edad_____

Sexo_____

Grado de escolaridad

_____ Secundaria _____ Técnico Medio.

_____ Pre Universitario _____ Universitario.

Ocupación

_____ Estudiante _____ Trabajador.

1. La EPCME “Rafael Lay” oferta en sus espacios (sala de conciertos y patio) una serie de actividades culturales, recreativas y educativas (talleres, seminarios) ¿Ha participado en ellas?

_____ Sí _____ No

2. ¿Con qué frecuencia participa en dichas actividades?

_____ Siempre _____ A veces _____ Nunca

☐ 3. ¿Cómo se enteró de las mismas?

_____ Radio _____ Telecentro _____ Prensa Plana _____ Cartelera _____ Otras fuentes.

☐ 4. ¿Cómo calificaría usted la diversidad de estas actividades culturales?

_____ Mala _____ Regular _____ Buena _____ Excelente

☐ 5. ¿Qué importancia le atribuye usted a la promoción de las ofertas que ofrece desde sus espacios de la EPCME “Rafael Lay”?

_____ Mucha _____ Poca _____ Ninguna.

☐ 6. ¿Contribuyen los medios del territorio a promocionar estas actividades? Califique esta promoción del 1 al 10 según su criterio.

_____ Sí _____ No.

_____ Promoción (1 al 10)

☐ 6. ¿Cree importante la necesidad de promover las actividades que ofertan los espacios (sala de conciertos, patio) de la EPCME Rafael Lay?

_____ Sí _____ No ¿Por qué?

Anexo 3

Entrevista Estructurada (focalizada)

Fecha:

Entrevistador:

Objetivo: Diagnosticar la promoción de las presentaciones en los espacios propios de la Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculos (EPCME) “Rafael Lay” de Cienfuegos, para establecer acciones que contribuyan a potenciar dicha promoción. Se está realizando una investigación relacionada con la promoción de las actividades que se realizan en los espacios propios (sala y patio) de la EPCME “Rafael Lay”. Su colaboración puede resultar importante para la misma.

- ☐ 1. ¿Es usted natural de Cienfuegos?
- ☐ 2. ¿Qué tiempo lleva residiendo en Cienfuegos?
- ☐ 3. ¿Está usted relacionado de algún modo con el mundo de la cultura en la provincia?
- ☐ 4. ¿Conoce usted de la existencia de una oferta cultural en los espacios de la sala de conciertos y el patio de la EPCME “Rafael Lay”?
- ☐ 5. ¿Cómo se enteró usted de dichas propuestas?
- ☐ 6. ¿Qué opina de las propuestas artístico musicales que ofertan estos espacios de la mencionada entidad cultural?
- ☐ 7. ¿Considera usted que son necesarios estos espacios para el desarrollo sociocultural de la ciudad de Cienfuegos?
- ☐ 8. ¿Cree oportuno proponer acciones socioculturales que contribuyan a una mejor promoción de estos espacios pertenecientes a la EPCME “Rafael Lay”?
- ☐ 9. ¿Puede usted aportar alguna sugerencia para potenciar la promoción de dichos espacios?

Muchas gracias.